

ASÍ ME TOCÓ VIVIR

Biografía de supervivencia
ante la adversidad

ANDRÉS ELEK HANSBERG



ASÍ ME TOCÓ VIVIR

Biografía de supervivencia ante la adversidad

ANDRÉS ELEK HANSBERG

Entrevistas y corrección de estilo

Clara Alvarado Zamorano

Impreso en el Centro de Ciencias Aplicadas
y Desarrollo Tecnológico, UNAM

Circuito Exterior s/n Coyoacán, México D.F,
C.P. 04510 México

Primera edición 2009

Prohibida la reproducción parcial o total

Diseño de portada e interiores

A. Libia Eslava Cervantes

Yolanda García García

ÍNDICE

	Presentación	7
	Agradecimientos	9
I.	Mis seres queridos	11
II.	Mis más lejanos recuerdos	21
III.	El síndrome que he superado	33
IV.	Mi vida escolar	49
V.	Mis sentimientos y pensamientos	59
VI.	Mi secuestro	75
VII.	Mis gustos y diversiones	91
VIII.	Mi vida laboral	103
IX.	Mis planes futuros	115

Presentación

Andrés desde pequeño tuvo que enfrentarse a las eventualidades de una vida marcada por la condición de haber nacido con un síndrome poco conocido.

En este pequeño libro nos relata lo que ha sido su vida y cómo se ha enfrentado a sus limitaciones, intentando superarlas en el camino... Nos muestra, a través de sus respuestas a una serie de preguntas que abarcan varios aspectos relacionados,... cómo ha sido su paso por tratamientos... por escuelas... por retos que ha debido afrontar. Cómo ve la vida y cuáles son sus sentimientos, sus anhelos y propósitos.

Andrés nos muestra que cuando existe el soplo vital de superar barreras, se puede aspirar a una vida plena aún con ciertas limitaciones, dadas por el azar en la naturaleza.

Esta es una historia de anhelo de superación y búsqueda de la felicidad.

Miss Clarita

Agradecimientos

*A mis padres, por su apoyo de siempre.
A Miss Clarita, por su colaboración y paciencia.
A Raquel, por estar a mi lado.
A Pablo, por su comprensión.
Al Psic. Andrés Gaytán, por sus consejos.*

*A las personas que no he nombrado
y que han contribuido en alguna forma a mi superación.*

Andrés

Nací en la Ciudad de México el 1° de octubre de 1974. Mi mamá se llama Ingrid Karin y mi papá Juan Luis, ambos nacieron en la Ciudad de México y se casaron en 1968. Tengo dos hermanos y una hermana. Mi hermano Alejandro es el mayor, me lleva dos años de edad, luego sigo yo (actualmente 34 años), me sigue Vanessa (32 años) y Pablo de 30 años; todos estamos casados.

Mis abuelos paternos eran de Hungría y se conocieron en el barco en que venían hacia México, lo mismo sucedió con mis abuelos maternos, que eran de Alemania. Ambas parejas se casaron en México. Todos emigraron de su país de origen por la Segunda Guerra Mundial. Mi abuelo paterno Lali laboró en Cementos Tolteca como personal gerencial y fue consejero de una famosa fábrica de bicicletas y del Banco del Atlántico, actualmente HSBC; mi abuela paterna se dedicaba al hogar. Ella falleció prácticamente al yo nacer, pues me fué a conocer al hospital y pocos días después falleció. Ambos están enterrados aquí en México. Mi abuelo materno, ya nacionalizado mexicano, fue diplomático y trabajó en las Embajadas de México en la entonces llamada URSS y en Alemania. Mi abuela materna Olga, aún vive y está muy fuerte.

Andrés, tus papás son de ascendencia europea ¿Tú como te sientes?

Me siento 100% mexicano, porque aquí nací.

Mi papá estudió hasta la preparatoria en el Colegio Americano en la Ciudad de México y luego se fue a estudiar Administración de Empresas en la Universidad de

Missouri, en Estados Unidos. Regresó a México y luego ya casado se fué a la Universidad de Harvard.

¿Qué es lo que más admiras de tu papá?

Cómo ha luchado y cómo ha hecho para llegar a donde está. Yo considero que mi papá es una persona importante en cuanto a lo que sabe aportar a nuestro país y lo ha aportado bien. Ha hecho cosas para el país. Como papá lo admiro por cómo nos ha hecho crecer, él es una buena persona que sabe realmente lo que queremos mis hermanos y yo, y hacia dónde quiere que lleguemos. Él platica mucho con nosotros, más conmigo: me escucha, me habla, me da consejos... Es un gran apoyo para mí en todas situaciones.

Mi mamá estudió Educación en la Universidad de las Américas, en la Ciudad de México. Al principio se dedicó a su carrera, pero después ya no. Nunca dio clases porque se casó antes de acabar la carrera, pero después la acabó. Aparte de ser una gran ama de casa, es diseñadora de vitrales.

Y de tu mamá ¿Qué admiras?

También casi lo mismo que de mi papá, pues nos ha dado buenos consejos y nos ha llevado de la mano, más a mí por mis problemas. También la admiro porque estuvo conmigo hasta que yo pude “sobrevivir” solo, es decir, depender de mí mismo. Siempre me ayudó a conseguir las mejores cosas (las mejores escuelas, los mejores

doctores, etcétera), las más adecuadas para mí, para que yo pudiera seguir adelante. Ella logró que mejor me fuera a estudiar fuera de México para que pudiera superar mis problemas, porque aquí en México iba a ser muy complicado para mí. Con los problemas con que yo nací, ella me supo llevar bien, me supo “llevar de la mano” hasta donde ella podía. Cuando recuerdo mis visitas a los hospitales, ella siempre estaba allí, junto a mí. Siempre que la he necesitado está ahí. Cuando era pequeño, ella se puso a estudiar sobre mis problemas, se informó sobre el síndrome hasta que entendió en que consistía y que consecuencias podía tener para mí: ella platicaba con los médicos, conseguía información de diferentes lugares, iba a bibliotecas para obtener la información y así ayudarme con las necesidades que podía yo tener.

A mi esposa Raquel la conocí en la casa de mis papás en una fiesta que organizó mi amigo Paco, mi mejor amigo, para su hermano. Él invitó a una amiga argentina que se llama Carolina y llegó acompañada de Raquel. Ahí la conocí, la empecé a tratar, estuvimos tratándonos como un mes y después ya empezamos a andar. Ella tiene 27 años. Nació en Ciudad Satélite, en la casa donde siempre vivió hasta que nos casamos. Es arquitecta y actualmente trabaja en el Grupo Forma, que es un despacho que ha diseñado las tiendas de diversas marcas comerciales como “Atlética”, de ropa deportiva; “Krispy Cream”, de las famosas donas; etcétera. Alguna vez ha realizado algunos proyectos en forma independiente. Su papá es de Puebla y su mamá de la Ciudad de México, ambos son contadores. Tiene dos hermanos, Javier y José Antonio. Javier es banquero, es el mayor y está soltero; José Antonio está estudiando para abogado en el ITAM y ya trabaja. Me llevo más con Javier, le tengo más confianza.

Raquel es una persona que lucha, que quiere salir adelante por ella misma, que es independiente, que ha sabido llevar su vida por el camino correcto, que siempre ha sabido lo que quiere y por eso ha salido adelante, por eso hemos sacado adelante nuestro matrimonio. También la admiro porque asume su papel de esposa, poco a poco lo asume más. Cuando te casas es complicado porque vives con otra persona, no es fácil adecuarte a esa persona. Casado me siento muy a gusto, pues tengo a mi esposa, a mi familia que me ha apoyado mucho y a mi perra Suca, y tengo muchas cosas más. Llegó un momento en que me dije: Ya me quiero casar, ya me siento con ganas de estar acompañado de la persona a quien quiero. La época de los amigos cuando eres soltero es bonita, pero en cierta forma es un complemento. Yo he disfrutado mucho mis tres años de casado, mi relación con mi mujer, ella es una supermujer, realmente supe con quien casarme. Como pareja hemos tenido muchas complicaciones como el aborto de nuestro bebé y otros problemas, pero los dos hemos sabido cómo superarlos, cómo sobrellevar el camino y yo sé que vamos a durar muchos años juntos. Mucha gente cree que no vamos a durar juntos mucho tiempo, pero, aquí estamos. Admiro de ella su forma de ser, que tiene un carácter muy firme, que es muy buena gente y se lleva muy bien con todo el mundo. Pero cuando se pelea con alguien, olvídate, pues defiende sus ideas y las lleva hasta el final. Es muy amiguera, también yo, aunque creo que más que yo porque he perdido muchos amigos por irme a Estados Unidos, pero he ganado muchos amigos por ella. Raquel tiene sus amigos y yo tengo los míos. Tengo aparte de a mi mejor amigo Paco, a Guillermo que vive en Puebla y aunque he tenido algunos problemas con él, siempre le hablo para ver cómo está y cuando es posible nos vemos. Tengo otro amigo, Hugo, que no veo con frecuencia aunque vive aquí cerca, pero que sé que cuento con él.

Muchos de nuestros amigos son comunes a los dos y los compartimos, pero cada uno de nosotros tenemos la libertad de salir por nuestro lado, mientras no hagamos nada que lastime al otro. Por ejemplo, yo no andaría con otra chava y no me gustaría que ella anduviera con alguien. Yo espero que siempre me respete. Si algún día lo hiciera querría que fuera sincera y honesta y ella me lo dijera. No me gustaría saberlo por otra persona.

Ella y yo somos parecidos en nuestros gustos, por eso nos casamos, sin embargo, a ella le gusta remar y nadar, a mí no tanto. Pero, en general, nos gusta lo mismo, comer mucho, ver películas, visitar museos, aunque últimamente no lo hemos hecho.

¿Qué admiras de tu esposa?

Que es una persona que ha tenido que comprender mis problemas y, aunque ya son pocos, aún sigo teniendo algunos. Ella antes de casarse tuvo que saber realmente con quien se casaba, tuvo que aceptar mis problemas porque estoy seguro que me quiere, que ha aprendido a quererme mucho desde nuestra época del noviazgo. Yo la admiro por ello. En un matrimonio para que se salga adelante, se necesita que admires y respetes a la persona que amas, si no, estás en el lugar equivocado. Es un poco complicado empezar a vivir con otra persona, la tienes que admirar, la tienes que querer muchísimo, porque vas a vivir con ella toda la vida. Yo cuando tomé la decisión de casarme con ella, lo hice totalmente convencido de que la amaba y quería estar con ella por el resto de mi vida. Un matrimonio no es un juego.

A mi hermano Alejandro lo admiro porque es una persona que lucha por superarse y por mantener bien a su esposa y a sus tres hijos, son dos niños y una niña. A ellos les da los mismos consejos que mi papá nos dio a nosotros. Es un buen hermano conmigo, me da consejos como hermano mayor. Es el más enérgico de los cuatro hermanos, a lo mejor porque es el mayor.

La admiración hacia mi hermano Pablo se debe entre otras cosas a que es una persona muy sencilla y me da más consejos que todo mundo. Es con quien me siento con más confianza, pues me tiene más paciencia. A él le puedo decir más ampliamente lo que siento o pienso. Es la persona a quien primero recurriría si tuviera un problema, con quien primero comentaría mis dificultades tanto personales como laborales, porque me sabe escuchar más y sabe qué decirme y cómo. También está casado, pero aún no tiene hijos. Él estudió la Maestría en Administración de Empresas en Dallas, en Estados Unidos.

Mi hermana Vanessa estudió Educación en la Universidad de las Américas y terminó su carrera en la Universidad de Nueva York. Empezó a dar clases en Inglaterra, en Londres donde vive, pero ya no lo hace porque tiene dos hijas que cuidar. Su esposo es mexicano. Ella es una persona muy sencilla, me da muy buenos consejos y cuando tengo algún problema con mi papá, muchas veces platico con ella, porque como es mujer me entiende más en ciertas situaciones y me aconseja sobre cómo tratar de solucionarlo, incluso en ocasiones ella habla con mi papá para explicarle mi punto de vista.

Mis hermanos y yo siempre hemos sido muy unidos, aún cuando como niños en ocasiones discutíamos y peleábamos.

De mi abuela materna me gusta que es una persona muy fuerte y activa, tiene como 85 años y aún hace Pilates y convive mucho con sus amigas. Enviudó en 1994 y siempre se ha dedicado al hogar. Aunque no la veo muy seguido, la quiero y respeto mucho, y me da mucho gusto cuando la veo. Ella vive con una tía nuestra y sus hijos. Con mis primos convivo poco, sólo nos vemos cuando hay un evento familiar especial, como una boda o algo así. Ella me apoyó cuando lo del aborto del bebé, hablando con mi mamá pues yo le fui a pedir ayuda, para que me aconsejara qué hacer. Mi mamá se molestó un poco de que la buscara, pero siempre se busca un apoyo cuando uno está en un problema. No tengo muchos recuerdos de ella cuando yo era niño, pues ella vivió en Alemania y en la entonces Unión Soviética, cuando mi abuelo era Embajador de México en esos países. Él era muy buena gente con nosotros cuando estaba en México; sin embargo, como lo hacía por muy poco tiempo, no convivimos mucho. Él murió de enfisema pulmonar porque fumaba mucho.

Mi abuelito paterno, Lali, me ayudó a crecer mucho. Era una persona ejemplar para mí. Lo recuerdo como mi consejero y como mi abuelo más querido. Sabía escucharme y siempre estaba ahí cuando yo lo necesitaba. Por eso tengo un sentimiento muy grande por él. Si él siguiera vivo sería la persona a quien más confianza le tendría para platicarle mis problemas, pues él conoció desde que nací mis problemas con el síndrome y siempre estuvo a mi lado. De mis hermanos yo fui el más cercano a mi abuelo Lali. Mi abuelita paterna, la esposa de Lali, murió del corazón y como eso pasó cuando yo tenía pocos meses de edad, no la recuerdo.

Recuerdo cuando a la edad aproximada de cinco años, sacaba a mi hermano Pablo de la cuna, pues él se paraba en ella y estiraba los brazos hacia mí para que lo cargara y lo depositara en el piso o en un sillón de su recámara. Él dormía solo en una recámara y yo en otra, de nuestra casa en la calle de Agua en el Pedregal de San Ángel. Además de una gran barda de piedra, recuerdo que la casa era blanca, muy grande, con un jardín y una alberca también muy grandes. Mi recámara era inmensa, o así me lo parecía, con un ventanal que daba al jardín. Recuerdo que las colchas de las camas de Alejandro y mía tenían dibujos de carros de juguete. Yo jugaba mucho en el jardín y en mi recámara con mis juguetes. Los fines de semana nos la pasábamos jugando con mi papá, convivíamos mucho en la alberca.

Un día mi hermana Vanessa estuvo a punto de ahogarse, estando con mi hermano Alejandro y conmigo. Estaba parada a la orilla de la alberca y de pronto se resbaló. Ella tenía como un año y mi papá estaba en el cuarto de máquinas y al gritarle mi hermano, mi papá salió y se zambulló en la alberca, de donde la sacó. En ese momento mi mamá no estaba en casa.

En 1980 nos cambiamos a Bosques de las Lomas y ahí, recuerdo que en una ocasión, en que mi mamá estaba ausente, yo me descalabré en la casa de mi padrino Roberto, quien era nuestro vecino, saltando en el tumbling con Christian, un amigo de mi hermano Pablo. Ambos nos caímos y aunque mi papá nos curó provisionalmente, al llegar mi mamá del súper nos vio y decidió llevarnos de inmediato a una clínica que está en las Lomas de Chapultepec. Al amigo de Pablo se le abrió la barbilla y yo me descalabré y me tuvieron que dar unas puntadas. Sin embargo, al poco tiempo volví a

jugar en el tumbling. En esa casa, donde viví hasta que me casé, aprendí realmente a andar en bicicleta.

Desde siempre hemos tenido mascotas en la casa. Recuerdo un pastor alemán blanco y un pastor inglés grisáceo, luego tuvimos perros de raza labrador. También un perico y una perica, dos patos (les llamamos Macano y Macana, que luego donamos al Zoológico de Toluca), tortugas y un tucán que era bellísimo.

A mí me gustaba que mis papás me llevaran de vacaciones a la playa, aunque mis papás me decían que no estaba hecho para la playa. A mí siempre me ha gustado oír el agua en la playa, sentarme a verla, aunque no tocarla y menos en el rompeolas. Pero si voy en una lancha me meto a nadar en una llanta. Siempre tengo que tener algo para sostenerme, para sentirme bien seguro. A lo mejor un día hasta intentaré aprender a bucear.

De niño no me enfermaba mucho, a veces de la gripa y me daban chochitos. Una vez me operaron del ojo, en el Hospital del Niño, cuando tenía un año de edad, porque se me “iba” el ojo izquierdo, creo que a eso le llaman estrabismo.

¿Puedes hablarme de algunos de los recuerdos más felices de tu niñez?

Realmente mis recuerdos más felices son haber convivido mucho con mi familia, visitar y vivir en diversos lugares y luchar por lograr mi desempeño para salir adelante.

Yo viví una niñez muy bonita. Por ejemplo, mis viajes, cuando viajé por primera vez a Europa, yo tenía en esa época doce años, viajé con mis papás, mi hermano Alejandro, mi abuelo Lali, mi prima Ingrid, mi tío Roberto y sus dos hijas, Marilú y Roberta, que en esa época eran unas jovencitas, también viajó con nosotros su novia de entonces. En ese viaje las ciudades que más me gustaron fueron Budapest, Viena, Colonia, París y Venecia. De Budapest me impresionó que está dividida por un río, de un lado está Buda y del otro Pest; es interesante porque es histórica por todo lo que sucedió en la Segunda Guerra Mundial. De Viena me impactaron sus jardines, ahora entiendo por qué ahí se compusieron los valeses, es una paz sentarte en sus jardines. De Colonia me impactó lo verde de sus jardines, las caminatas a través de ellos; los papás de mi mamá vivían en el campo, cerca de esa ciudad, en un bosque en el que estaba la casa donde habitaban ellos solos. De Venecia me encantaron sus canales que rodean a sus calles que parecen islas, sus góndolas, es una ciudad romántica. De París lastima mucho la gente porque son muy egoístas, muy groseros con los turistas sobre todo si les hablas en inglés, es preferible hablarles en español. De esta ciudad me impresionaron la Torre Eiffel, sus museos, sus palacios, casonas y avenidas; su comida me agrada mucho, es de lo mejor, sus ensaladas, quesos, postres, vinos.

¿Tienes algunos recuerdos que te hayan provocado mucha tristeza en tu niñez?

Sí, cuando murió Lali, mi abuelo paterno. Él se enfermó ya para terminar yo la primaria y falleció cuando ya estaba en la secundaria. Yo entonces tenía 12 años de edad.

Yo platicaba mucho con él y siempre iba a su casa, siempre tuvimos una buena relación y nunca tuve problema alguno con él. Convivía mucho con él, cuando era posible prácticamente estaba las 24 horas con él. Él vivía solo y frecuentemente al salir de la primaria, el chofer de mi papá me llevaba a su casa en Virreyes y comía con él. Los fines de semana lo acompañaba al Bosque de Chapultepec, nos íbamos caminando a la Tercera Sección pues sacaba a pasear a su perro Puky, era un perro chiquito café. También iba con él en su carro al Puerto de Liverpool que está en la Avenida Mazarik, en Polanco, y me compraba juguetes y dulces. Además, frecuentemente los fines de semana comíamos mis papás, mis hermanos y yo con él y a veces me quedaba a dormir en su casa, como fue cuando el terremoto de 1985, que me dio miedo mi casa y me fuí a dormir con él, también mi hermano Pablo se fué conmigo. No sé por qué, pero me dio miedo. Le dije a mi mamá: Quiero irme con mi abuelo y así fue. En su casa él me leía libros y cuentos que me compraba, o como yo ya estaba en la primaria los leía solo, jugaba con él con los cochecitos que me compraba, veíamos la televisión. Conmigo, a veces, se iba mi hermano Pablo. Yo le decía: ¿Quieres irte con el abuelo? Y él me decía que sí. Con Alejandro era diferente, pues le decía que fuéramos con el abuelo y me decía que no.

Recuerdo mucho nuestros cumpleaños con él, eran padrísimos, nos sentábamos en la cabecera de la mesa con nuestro pastel y siempre nos llevaba regalos. Lo mismo pasaba cuando era su cumpleaños. Nos la pasábamos muy bien.

Mi relación con mi abuelo Lali fue tan estrecha porque, además de que muchas veces estuvimos juntos porque me gustaba estar con él, y aunque no recuerdo en detalle,

platicábamos de mi escuela, de mi síndrome, de las cosas que me gustaban, de mis amigos, de todo. Además, aprendí muchas cosas de él. Lo recuerdo desde que yo tenía como tres años, mis hermanos y yo éramos sus únicos nietos, pues mi tía Cathy, que es la única hermana de mi papá, vive en San Luis Missouri y no tuvo hijos. Era muy serio, aunque con nosotros era muy cariñoso. Me decía Suco, como me llamaba mi papá por mi hermano Alejandro, quien no sabía decir Andrés. Entonces me puso Andresuco y mi hermano ya me decía Suco.

A mí me impactó mucho que cuando ya no pudo más con el amor, se murió. Él tenía una novia que se llamaba Rosita, la cual tenía una de las joyerías más antiguas del Centro, nunca se casaron, pero siempre andaban juntos, se iban a Europa, iban a conciertos, eran inseparables, eran una pareja muy estable. Yo la recuerdo como una persona que siempre estaba con nosotros, pero ella murió. Después de un tiempo conoció a otra persona, pero la relación no resultó y entonces mi abuelito se dijo: Tengo 86 años y ya acabé de vivir, ya viví lo que quería vivir, tuve mis cosas, tuve mis negocios, y se fue muriendo poco a poco, aunque realmente no tenía ninguna enfermedad, pues era una persona muy sana y fuerte. Perdió toda motivación para vivir. Durante meses dejó de comer, de hacer ejercicio, de ver a sus amistades, dejó todo, se abandonó. Mi papá y mi tía Cathy platicaban con él de que tenía que seguir viviendo. Él ya había enviudado pues mi abuela murió cuando yo aún no cumplía un año de edad. Por eso digo yo que hay que luchar por el amor que quieres y cuando ya no hay amores, pues se te acabó la vida.

Yo le dí su última comida, la última cucharada. Yo no estaba con él cuando murió porque fue en la madrugada, lo acompañaba una enfermera que fue quien les avisó a

mis papás que mi abuelo acababa de morir. Con él vivía Reme, la nana que fue de mi papá, y que vivió con mis abuelos todos los años del mundo. Yo la recuerdo cuando ella tenía como sesenta años, era muy buena gente y siempre me daba mi jarabe, el agua Quina o las medicinas, cuando me enfermaba en la casa del abuelo. Nos hacía de comer muy rico, recuerdo mucho sus galletas y un como pastel de manzana; también hacía el goulash, que es un platillo húngaro de carne, sobre todo lo preparaba en Navidad, ahora ya no lo comemos en casa, aunque mi mamá lo llegó a hacer antes.

Andrés ¿Cómo te enteraste de que tu abuelito había fallecido?

Yo estaba en la Escuela Eton y entonces el chofer de mi papá fué por mí y me dijo que mi papá quería verme. Me llevó a mi casa y mis papás ya estaban cambiándose de ropa en su recámara. Luego de decirme que cerrara la puerta, mi papá me dijo: “Tu abuelo acaba de morir, murió en la madrugada. Andrés, ya se murió el abuelo. Vámonos al velorio”.

En el momento de fallecer, con mi abuelo estaban la señora Reme y la enfermera. Yo fui el primero de los hermanos que se enteró. Yo creo que porque mi papá sabía que yo era muy especial para mi abuelo y él muy especial para mí, por eso mi papá me cedió la mitad de la casa en que mi abuelo vivía y que le dejó como herencia; la otra mitad fue para mi tía Cathy. Fuí a su velorio, ví su ataúd, pero mi papá no me dejó ver a Lali.

En mis recuerdos él ocupa un lugar muy especial, por su simple presencia, pues yo sabía que él siempre estaría “allí” cuando yo lo necesitara, cuando yo quisiera verlo,

platicar con él. Incluso el día de mi boda con Raquel, el 6 de mayo de 2006, les dirigí las siguientes palabras a todos los presentes en el evento, en las cuales lo mencioné:

¡Buenas noches! Señoras y señores:

Deseo manifestarles mi gratitud por su compañía en estos momentos.

Aprovecho la ocasión para presentarles formalmente a mi esposa Raquel.

Agradezco a todos mis familiares y amigos que nos apoyaron en estos dos años de noviazgo, que culminan en este día con nuestra boda, muy especialmente a mis papás y a los de Raquel, que con su ayuda nuestros sueños se volvieron realidad.

Hoy recuerdo a una persona que fue muy importante en mi juventud, mi abuelo Lali, quien me enseñó que en la vida y en el amor hay que luchar para volver realidad nuestras ilusiones. Lo recuerdo siempre por lo que me enseñó y por los momentos que compartí con él. Por eso brindo por él, por mis padres y por los de Raquel.

Déjenme decirles que verdaderamente les agradezco toda su ayuda y por estos dos años maravillosos como novio y ahora como esposo de Raquel.

Gracias por todo y disfruten esta celebración.

¡Salud!

A mí me gusta tener alguien que me escuche y con quien platicar, porque es bueno tener alguien que te pueda escuchar, que te pueda aconsejar. Puedes tener una persona que te puede escuchar, pero es bueno que también te pueda aconsejar. Yo a mis amistades las escucho y tiendo a darles espontáneamente mi opinión, pero a veces depende de lo que me pidan. Es bueno tener una persona de las dos formas,

porque hay gente que te escucha y no te da su opinión, pero es bueno también tener a la que te escucha y te da su opinión, porque si tú le platicaste tu problema es que le tienes confianza y entonces no te molesta que te dé su opinión aunque no se la hayas pedido.

¿De niño había algo que te atemorizara? ¿Le tenías miedo a algo?

Sí, siempre tengo miedo cuando estoy en un avión, temor de que se caiga, y también al agua, que se vaya a caer al agua.

Siempre me ha dado miedo el agua, prefiero estar fuera del mar, sin meterme. Pondría una alberca en mi casa, pero todo bajo control. Meterme al mar no me agrada mucho, sólo sí sé que puedo pisar bien así, por ejemplo, en el rompeolas no me gusta porque ya traté y me revolcó. Lo que no me gusta es sentir que me va a llevar una ola lejos de la playa. Si estamos en un yate sí me puedo meter. Viajar en avión no me gusta mucho, me da temor, pero sé que tengo que volar y lo domino.

¿Recuerdas algunos de los juguetes con los que más jugabas de niño?

En los recreos de la primaria y de la secundaria, mis juegos favoritos eran el soccer, jugaba el soccer con mis amigos. Jugaba realmente a lo que jugaban ellos. A mí siempre me gustaba jugar con mis hermanos, con ellos jugaba con los muñecos de Star Wars, con Alejandro, o de Playmóvil, con Pablo. No siempre jugábamos lo mismo.

Mis papás nos compraban muchos juguetes, carritos y no me acuerdo bien que otras cosas, pero yo jugaba mucho. También jugábamos el LEGO, jugábamos de todo, mi

papá nos compraba de todo, siempre teníamos muchos juguetes. Yo al principio jugaba más con Alejandro, luego con Pablo. Actualmente lo que me gusta mucho es el Xbox. Esos juegos me gustan mucho, aunque nunca los he jugado con Raquel, con quien he jugado es con mis hermanos Alejandro y Pablo, ellos eran muy buenos para jugarlos. También el soccer y el handbol, con la mano, como si fuera squash.

En la preparatoria Marvelwood, en la cual estudié en Estados Unidos, hacía ejercicio, de vez en cuando jugábamos fútbol soccer en otoño, básquetbol en invierno y tenis en primavera, o lo que se organizara dependiendo de la estación del año pues, por ejemplo, cuando nevaba en Connecticut, teníamos que jugar bajo techo en el gimnasio de la escuela.

En la universidad no había muchas actividades deportivas, no hacía mucho ejercicio aunque a veces jugábamos fútbol soccer o lo que se organizara de momento, cualquier cosa y yo iba con mis compañeros. Íbamos mucho a un bar que estaba a 45 minutos de la Universidad, de Connecticut, porque Connecticut es un lugar muy retirado, muy lejano, pero muy bonito.

Cuándo eras niño, ¿que querías ser de adulto?

Hotelero, siempre me interesó. Desde muy chico, cuando íbamos a un hotel, siempre me sentaba a ver cómo trabajaban los empleados del hotel. Desde esa edad me dí cuenta de que quería ser eso, pero todo mundo quiere que yo sea otra cosa. Mi papá nunca ha aceptado que yo quisiera ser hotelero, para que exigirle, él quería que yo también estudiara Administración de Empresas como mis hermanos.

Yo creo que él nunca ha aceptado el problema que yo tengo, es una persona que nunca me puede decir por qué y que nunca ha aceptado lo que yo quería estudiar. Él trató de convencerme de que estudiara otra cosa cuando iba a entrar a estudiar a la universidad, pero yo soy muy necio en eso y le dije: O estudio hotelería o no estudio nada.

Mi papá tiene que ver con los hoteles City Express, pero nunca me ha querido meter a trabajar en ellos. Yo sé que él quiere que me dedique a otra cosa. Para que exigirle. Él no quiere que ni mi mis hermanos ni yo intervengamos en su trabajo. Mi papá a veces hace negocios con Alejandro, pero si mi papá no quiere que me meta en sus negocios es su asunto. Mi mamá decía que yo estudiara lo que yo quisiera, siempre me ha apoyado para que yo estudie o trabaje en lo que me gusta. A mí lo único que me ha interesado es la hotelería o algo relacionado con el turismo y la hotelería.

Padezco el Síndrome de Aarskog-Scott (SAS), que es un trastorno genético. La doctora que me trata me mencionó que yo presento daño neurolingüístico, que se manifiesta por leve torpeza motora, así como por disminución moderada de la capacidad intelectual, por lo que requiero vivir bajo supervisión, pero eso no me impide una buena relación social. Presento cierto grado de dificultad en el aprendizaje y en la abstracción, así como problemas para concentrarme, pues me distraigo fácilmente, sin embargo, afortunadamente poseo una adecuada capacidad para comprender lo que leo en los periódicos, lo que escucho en la radio o la televisión, tanto en español como en inglés, además de poder participar convenientemente en una conversación en algún evento social al que asista. He asistido a terapia de apoyo desde aproximadamente los dos años de edad, para mejorar mi rendimiento académico y mi autoestima. Tengo dificultades para realizar cálculos con los números y resolver problemas de aritmética; para leer en voz alta y se me dificulta escribir, pues tengo muchas faltas ortográficas y de redacción. Nunca he tenido crisis convulsivas, ni trastornos del sueño, ni alteraciones de la conducta, ni autoagresión. Como puede observarse, presento estrabismo, así como algunos rasgos faciales como frente un poco amplia y prominente. Soy muy afortunado pues una de las anomalías características de este síndrome es deficiencia mental entre leve y moderada, así como diversas anormalidades faciales y en las extremidades, que afortunadamente en mí no son notorias.

Yo he leído en la Internet que este síndrome es muy raro, se han reportado muy pocos casos en el mundo desde que lo describieron en 1970 el pediatra noruego D. Aarskog y el genetista estadounidense Scott en 1971. Se manifiesta sólo en los

hombres. Entre algunos de los síntomas comunes relacionados con las discapacidades de aprendizaje de quienes padecemos este síndrome, se mencionan: Dificultades para relacionar eventos con respecto a cuándo sucedieron o cuánto duraron; cierta lentitud en la realización de tareas; deficiencias en habilidades de organización; dificultades con el razonamiento abstracto, con la resolución de problemas y con las tareas que requieren secuenciación; cierta desorganización en la secuencia de ideas; obsesión a menudo por un tema o una idea; problemas para memorizar información; conducta impulsiva; baja tolerancia a la frustración; dificultades para concentrarse. Debo reconocer que en mí se presentan algunas de estas características, las cuales trato de superar constantemente.

Mi niñez estuvo marcada por problemas neurolingüísticos, los cuales he superado en gran medida. Todo mundo creía que no los superaría y que sería incapaz de acreditar cursos superiores a los de nivel básico. La discapacidad de aprendizaje que padezco, es un problema neurolingüístico que constantemente debes ir superando en el transcurso de tu vida. Lo anterior lo estoy logrando mediante chequeos médicos y con la colaboración de maestros especializados en este problema. Es un proceso lento de superación personal, que para mí ha representado un reto constante.

Durante mi niñez asistí a muchos cursos y clases de movimiento, además tuve el apoyo de diversos maestros para la realización de mis actividades escolares. En esa época con frecuencia viajé a Boston y a Filadelfia, acompañado de mis papás, para que me efectuaran diversos estudios relacionados con mi problemática. Allá estábamos como cinco días. Me hacían todo tipo de estudios para ver cómo estaba.

No me internaban en el hospital, íbamos a que me hicieran los estudios y luego regresábamos al hotel o salíamos a recorrer la ciudad. Quiero mencionar, que en esa etapa de mi vida, mi abuelo paterno Lali estuvo siempre a mi lado, por lo cual tengo un gran recuerdo de él.

Durante la época de la secundaria participé en Canadá, en el Centro de Escucha del Método Tomatis (Listening Center, en Toronto), en un tratamiento que me ayudó mucho a superar ciertos problemas auditivos y de atención. Posteriormente, este tratamiento lo trajeron a México y aquí lo continué, al término del cual el doctor autorizó mi ingreso para cursar el inglés en Estados Unidos. Cuando ingresé a la preparatoria ya no me hicieron estudios especiales. Recientemente, aquí en la Ciudad de México, me hicieron otros estudios y me explicaron que los resultados fueron muy satisfactorios.

He leído que el Método Tomatis es un entrenamiento de integración neurosensorial desarrollado por el médico francés Alfredo Tomatis y fue reconocido por la Academia de Ciencias Médicas de París desde 1957. Él se ha dedicado al estudio de la función del oído en la percepción, comunicación y en los múltiples problemas asociados a impedimentos en la habilidad de escuchar. Durante su terapia de escucha mediante música, por ejemplo, de Mozart, se estimulan y corrigen las conexiones sensorio-neurales inmaduras o que no se desarrollaron correctamente. De esta manera, se favorecen las funciones de atención, velocidad de procesamiento de información y tiempo de reacción de personas que por algún motivo las tenían bloqueadas. Se aplica en casos de problemas de aprendizaje y desarrollo personal, pues mejora la

capacidad de organización del pensamiento, la atención, la memoria, la reflexión, la creatividad. La aplicación de este método tiene resultados muy positivos en niños con dificultades de comunicación, lenguaje, falta de motivación ante el aprendizaje, dificultades o trastornos motores, mantenimiento de la atención y, por lo tanto, para memorizar o mecanizar aprendizajes.

Para favorecer los resultados de este tratamiento en mi caso, fue importante la colaboración con otros profesionales como psicólogos y optometristas, además del apoyo de mis papás y hermanos, así como de algunos de mis maestros.

Andrés ¿Qué piensas o sientes por tener este síndrome?

Yo siento que las personas creen que no es importante tenerlo, porque creen que nada más se tiene el problema de aprender a hablar bien. Pero también puedes llegar a cometer errores en tu vida.

A mí en especial no me ha marcado el tenerlo, pero siento que la gente me lo quiere recalcar, que quiere que piense en que tengo este problema. Pero realmente yo lo he superado mucho. Yo siento que de niño me lo remarcaron más mis papás, si no, yo no me hubiera dado cuenta. Pero el que ellos me lo hubieran remarcado me ayudó mucho para superarlo. Ellos me lo remarcaban al no dejarme hacer lo mismo que mis hermanos, quienes tienen más habilidades que yo para hacer ciertas cosas, por ejemplo, en la escuela yo era uno de los alumnos que más me tardaba en contestar los exámenes, pues me costaba mucho trabajo concentrarme. Yo tenía que tomar

clases especiales y me tenían que ayudar más. Ellos me protegían más para que me pudiera superar en la vida. Me llevaban a hacerme los chequeos médicos, para ver si mi enfermedad había avanzado o no. Yo físicamente no tenía limitaciones, saltaba y corría como mis hermanos, hacía lo mismo que ellos. Sin embargo, en cuestión de aprendizaje sí soy un poco diferente, pues me da más trabajo aprender cosas.

Desde que ingresé a la primaria empecé a tener el apoyo de maestros para hacer mis tareas y leer, terapias especiales para poder hacer movimientos con la pluma, y para memorizar. Las matemáticas son lo que se me ha complicado más para aprender, también se me complica escribir bien. Mis terapias no eran en mi casa, yo iba a un como despacho de una persona que se llamaba Elsa y que estaba en la Colonia del Valle, ahí me ayudaba a hacer movimientos con la mano para mejorar la letra y así mismo mi capacidad de concentración. No recuerdo bien si iba diariamente, pero iba con mucha frecuencia.

¿Tienes algún complejo?

No en especial, me veo mucho las uñas y últimamente le tengo un poco de miedo a viajar en avión; sé que para conocer lugares tengo que viajar, ya te conoces y ni modos te tienes que aguantar, como me gusta viajar tengo que tratar de vencer eso. Si quiero conocer más de Europa, tengo que volar. Yo creo que no tengo complejos. Me agarro mucho la lonja, para ver como está. De chico estaba muy, muy gordo. Me puse a dieta porque estaba un poco gordo, sobre todo me preocupé cuando iba a casarme. Últimamente bajé más de peso porque me enfermé del estómago y fuí a dar al hospital y por ello adelgacé.

Adelgacé por mí, para sentirme mucho mejor, para verme mejor y para que no tenga ningún riesgo de un ataque al corazón o de otra enfermedad. Delgado te sientes mejor contigo mismo. Cuando engordo empiezo con enfermedades como gastritis y otros problemas digestivos. Raquel está muy contenta porque también estoy haciendo mucho ejercicio. Corriendo mucho me siento más sano, más ágil. Fue una buena medida bajar de peso, así me siento más seguro de mí.

¿Qué piensas acerca de la enfermedad que tienes?

Que no me debo dejar vencer, si he llegado a donde estoy es por algo. Por mis papás, por las personas que están alrededor mío, por ellos no me debo dejar vencer. En la vida no tienes que limitarte, tienes que luchar por lo que quieres ser.

A veces me deprimó, pues por ejemplo a los 21 años aún estaba en la preparatoria y a veces sentía que otras personas podían hacer las cosas mejor que yo, aunque yo sabía que era por mi problema. Así que me tenía que controlar. En Estados Unidos mis compañeros sabían que yo necesitaba más apoyo, aunque los maestros nos trataban igual: si yo no entregaba una tarea, me regañaban, me castigaban. Mis compañeros me trataban bien y no sabían exactamente de los problemas que yo tenía. Alguna vez me molestaron, porque era mayor que ellos, pero no les hacía caso.

Me afectaba un poco ser mayor que mis compañeros y que aún no me había graduado. A veces me desesperaba, pero trataba de no sentirme mal. Yo estaba conciente de que tenía que esforzarme más que ellos para sacar buenas

calificaciones. A veces mientras ellos estaban jugando, yo tenía que estar estudiando. Yo tomaba las clases de ayuda y todo eso. Además, cuando llegué a estudiar a Estados Unidos, yo no hablaba bien el inglés y me pasaba viendo la televisión para aprenderlo. Yo creo que hablo bastante bien el inglés, pues puedo mantener adecuadamente una conversación, escribirlo se me dificulta más. Antes de irme a estudiar a Estados Unidos, muchas personas (doctores y maestros) creían que yo no iba a poder con los estudios de bachillerato y menos de la universidad, entonces pensé: "Tengo que acabarlos, no hay de otra", aunque sabía que a lo mejor no iba a poder estudiar una maestría o un doctorado. Esos comentarios los escuché desde que estudiaba la secundaria, fue la época en que tuve que asistir al tratamiento de Tomatis para mejorar la audición y gracias a ello pude estudiar inglés, para poder irme a Estados Unidos.

Hay personas que no aceptan que padecen estos problemas y se deprimen, como yo cuando estaba en Estados Unidos estudiando la "prepa", porque ya tenía 21 años y mis compañeros tenían como 18. Recuerdo una ocasión en que estaba jugando en el equipo de los que juegan mejor, pero deben tener cierta edad máxima (alrededor de 18-19 años), y el entrenador me tuvo que sacar del juego al darse cuenta de mi edad, para que al equipo no lo descalificaran del torneo. Eso me ocasionó mucha depresión e impotencia. Recientemente me sucedió otro evento que me causó cierto desánimo y coraje, pues en mi trabajo actual necesitaba ir un día festivo a terminar cierta documentación, pero como no iban a laborar mis compañeros, se me dijo que mejor no fuera. Sé que fue por desconfianza de que yo solo no hiciera bien las cosas, y esto me desagradó pues yo sé que sí lo hubiera podido hacer.

Llevo una vida bastante normal y mi situación no me ha afectado para establecer amistades, porque hay que tratar de pensar que no tienes nada que no sea normal, porque no se ve. El único que sabe que tengo ese problema soy yo, y si quiero deprimirme lo puedo hacer rapidísimo, por eso lo evito.

Físicamente no me siento muy mal, pero emocionalmente a veces me siento muy bajo, que mis hermanos son mejores, que tienen mejor trabajo, que ganan mejor que yo, pero tengo que luchar, no me puedo dejar vencer, acabé tarde mi universidad, pero aquí estoy y bien contento con mi esposa y sé que no voy a hacer cosas que no puedo, como aprender cosas de Matemáticas, dirigir un banco o correr más rápido. Estoy conciente de ello, conozco mis limitaciones y sé que algunas no puedo superarlas, pero con lo que tengo puedo ser feliz. No manejo porque me pongo nervioso y esto ocasiona que mis reflejos no sean los adecuados para estar al frente del volante, por lo cual tengo que tener chofer; esto, aunque podría ser motivo de depresión, no lo es, pues estoy convencido de que si no estuviera en la posibilidad de tener chofer, controlaría mis nervios y aprendería a manejar bien, sin embargo, teniendo chofer evito riesgos. No debo sobrepasarme de lo que soy, debo estar conciente de ello y no tratar de hacer más de lo que estoy capacitado para hacer. No debo tratar de ser mejor que los demás por competir con ellos, pero sí debo tratar de superarme constantemente por mí mismo. Yo pienso en lo que quiero tener y en lo que tengo. Casi no pienso en lo que no tengo, porque trato de ser una persona optimista, no pesimista.

Mi mejor amigo, Paco, tiene mi misma edad. Es muy inteligente, está trabajando muy bien, pero hace tonterías, quiere vivir la vida como no la ha vivido: pachangas y

también se tardó en acabar la escuela, por tonto y por flojo, pero es muy inteligente. Yo creo que él nunca se va a casar, él es de chavas, todos vamos a festejar cuando se case aunque eso no lo veo muy cercano. Lo conocí desde la primaria. Trabaja y trabaja muy bien, me han dicho que es muy flojo pero a veces sí le echa ganas. Lo veo de vez en cuando, pero eso no afecta nuestra amistad.

Nadie se ha burlado de mí jamás, creo yo. Quizás porque no se nota lo que tengo, si se notara a lo mejor sí. En la escuela aunque yo me tardaba más en contar, no se burlaban de mí mis compañeros de la escuela, ni en la primaria, ni en la secundaria, ni en ninguna. Sin embargo, siempre hay atacantes: algunos maestros que no me llevaba bien con ellos, me decían que yo siempre sacaba malas calificaciones, ellos no sabían lo del síndrome y creían que yo no estudiaba y que no le echaba las ganas. Había maestros muy mala onda, sobre todo en la secundaria, que trataban de que yo reprobara mis estudios para que me diera por vencido, decían que no tenía la capacidad para pasar de año. Sólo me lo decían a mí, en cualquier lugar, y sin importarles cómo me lo decían, ni delante de quien. A mis papás nunca les decían nada. Yo trataba de acercarme a esos profesores para platicar, pero ellos no me hacían caso. Yo nunca les dije que tenía problemas de aprendizaje, creían que era porque yo no estudiaba.

Cuando estaba en segundo de secundaria me fui a examen extraordinario, al final tomé clases especiales con el maestro que me reprobó y así lo pasé. Al principio como que me atacaba mucho, luego realmente se dio cuenta de quien soy yo y ya me ayudó, sin saber del síndrome. Todo cambió. Sé que a veces hay maestros que no saben de los problemas de sus alumnos y los atacan o se burlan de ellos.

En Estados Unidos me pasó lo mismo, en todos lados pasa igual, tienes las mismas experiencias, algunos maestros también me decían que le echara las ganas. Tanto allá como acá tuve maestros abiertos, profesionales, aunque aquí son más complicados porque las materias son más complicadas. Allá me ayudaron más a pasar, porque es mejor allá, es más sencillo estudiar allá, si no, no hubiera pasado, aquí está muy difícil, demasiado.

¿Qué tanto platicas de tu enfermedad con Raquel, tu esposa?

Mucho. Antes de preguntarle que si quería casarse conmigo, yo le platicué todo. Yo sé que cuando le pedí a Raquel que fuera mi novia, hubo amigos de ella que le comentaron que por qué no buscaba otro chico con otra carrera y de su misma edad, pues soy siete años mayor; ella nunca me comentó nada, pero se nota luego, luego, como que le han de haber dicho: ¿Dónde te vas a meter? Ella como cualquier chava debe haberlo pensado, porque tienes que estar seguro de lo que quieres. Hubo varias personas que se lo dijeron, yo lo supe. Luego, cuando ya nos íbamos a casar, le decían: pero, ¿cómo te vas a casar con él, ve los problemas que tiene? Pero Raquel dijo: yo estoy segura de que quiero hacerlo.

Cuando éramos novios, ella no me preguntaba nada, ni de qué me daba y da clases Miss Clarita en mi casa, una maestra que también le dio clases a mis hermanos Pablo y Vanessa. Raquel nunca se mete en eso, es muy reservada, dice lo que tiene que decir y lo dice muy directamente, nunca se queda con nada, no me oculta nada. Ella, desde que éramos novios se dio cuenta de que yo tenía dificultad con los números, pero nunca me preguntó por qué; ella es muy callada en esas cosas. Hay personas que son calladísimas, que nunca te van a preguntar. Yo soy más curioso que Raquel, yo quiero

saber más de ella que ella de mí. Cuando salíamos, cuando estábamos solos, le platicaba un poco. Ella me decía que así me iba a querer siempre. Nunca fue negativa conmigo, ni miedosa, sabía en lo que se iba a meter. Ella está conmigo, si no estuviera convencida no estaría conmigo. Ella sabe perfectamente de todo mi problema a raíz de lo que nos pasó del aborto del bebé. Cuando decidimos casarnos, ella platicó mucho con la doctora que me trataba con relación a mis problemas con el síndrome, para que diagnosticara mi estado de salud.

Cuando íbamos a tener al bebé, una doctora nos explicó todo y las consecuencias de tenerlo. Me lo tuvo que explicar para que yo supiera bien por qué íbamos a perder al bebé. Las consecuencias eran que podía nacer mal y no saberse durante el embarazo, sino que se vería hasta su nacimiento. El principal problema era que se podía malformar físicamente y, además del bebé, Raquel y yo lo tendríamos que sufrir mucho. Por ello, mi papá siempre se opuso a que yo tuviera un bebé; desde que decidimos casarnos, él nos mencionó que adoptar un bebé sería lo más conveniente.

Raquel y yo hemos platicado sobre la posibilidad de una inseminación artificial, pues ella más que adoptar un bebé quisiera una inseminación, pues ella quiere sentir al bebé antes de que nazca. Si no resulta, optamos por la adopción. Pero dejaremos pasar como unos cinco años, porque primero tenemos que crecer como pareja y en el trabajo ganar bien. Sabemos que una adopción es un proceso muy largo, pues examinan cómo es tu relación de pareja, tu situación económica y otras cosas, y si te aceptan ya después de un año o dos ya tienes a tu hijo. Yo sí quiero tener un hijo, es mi anhelo. Se lo he dicho a mi papá. Sé que si hubiéramos tenido ese bebé, hubiera sido uno de los nietos más consentidos. La peor pesadilla que he vivido fue desde que supimos que Raquel estaba embarazada hasta que abortó. Chillido tras chillido de mi

mujer. En esa época me sentí muy solo, incluso en el hospital cuando ella abortó, únicamente estábamos sus papás y yo.

Cuando estoy con mis sobrinos me siento muy mal, pues pienso en que mi hijo podría estar en este mundo. En esos momentos no lloro externamente, pero lloro dentro de mí. Me digo: mi bebé podría estar aquí y ya tendría tantos años de edad. En la época navideña pasada, un tío de Raquel me dijo: “Tu bebé tendría un año”, lo que mencionó no me enojó por recordármelo, sino entristeció, me sentí muy mal. Siempre me siento mal por no tener al bebé.

A lo mejor, por el problema que tengo del síndrome, uno de los hermanos de Raquel me acepta, pero el otro no. Creo que nunca me va a aceptar, es muy celoso y se mantiene reservado, alejado; él otro es más unido. Mi relación con mis suegros, que son contadores, es muy buena, son cariñosos y respetuosos conmigo.

Andrés ¿Tú has platicado con tu terapeuta, con respecto a cómo te encontrarías si no hubieras tenido el apoyo de tus papás?

Él me ha comentado que no hubiera llegado tan lejos, creo que estaría peor, que tendría serios trastornos neurolingüísticos o no sé cual otra cosa, pero estaría mal. No conozco a ninguna persona muy cercana que tenga este trastorno. Sé que no es tan frecuente este problema. No sé cuál es el motivo o causa por lo cual lo padezco, sólo sé que así nací. Ni mis papás lo supieron, se dieron cuenta cuando yo nací, no cuando aún estaba en la “panza” de mi mamá.

Mi papá casi no me platica acerca del síndrome. Yo creo que mi papá no ha terminado de aceptar que yo tengo ese síndrome. Yo lo pienso por la forma en que es, en que se porta conmigo, es medio reservado con ese asunto. Pero yo no veo diferencia en cómo me trata a mí y a mis hermanos, todos somos iguales para él. A todos nos protege por igual, aún cuando con los que hace negocios es con Pablo y con Alejandro y eso me causa un problema, pero así es él y no sé por qué, pero así es.

¿Sientes que entre tus amistades te ven diferente que a tus hermanos?

Sí, en la escuela, en todas, también en mi trabajo, porque mis compañeros ven que a mí, mi jefa me dedica más cariño porque ve que he luchado mucho y la gente le dice: ¿Y por qué le ayuda más a él y a mí no? Mi jefa les dice: "Tranquilos, ¡eh! Yo le ayudo a él porque él necesita ayuda y yo se la voy a dar". Ella ha parado a la gente en seco, porque en México hay mucha gente egoísta, y cada vez más. La nueva sociedad así es, más material. Hasta las personas viejas lo dicen: "que gente tan egoísta hay ahora".

Estoy consciente del rechazo de algunas chicas a tener conmigo una relación que fuera más allá de la amistad. Hubo una de ellas con la que se terminó nuestra relación, pues no era viable por los problemas que yo padecía. Ella se dio cuenta de muchas cosas y mejor decidió irse. En algunas ocasiones me he sentido, no precisamente rechazado, pero me dí cuenta de que algunas personas prefieren no estar conmigo, en especial me refiero a mis parejas anteriores. Yo creo que ellas sentían que tenían que hacer un doble trabajo para estar conmigo por mis problemas, por ejemplo, tenían miedo de no poder tener hijos. Raquel más o menos lo ha aceptado, no deprimiéndose tanto

cuando abortamos al bebé. Ella sabe que a lo mejor vamos a tener que recurrir a la adopción o a la inseminación. El problema que tengo no es nada fácil, lo he superado en gran parte, pero ahí sigue. Estoy consciente de la dificultad que tengo para manejar los números, sé que las operaciones las tengo que hacer con la calculadora y que si no la tengo estoy en problemas para hacerlas.

Además del síndrome, actualmente padezco trastornos estomacales por la gastritis, porque siempre he comido mucho chile. Sé que me hace mal, pero me gusta mucho. También por la tiroides tengo que tomar medicinas por el resto de mi vida, porque la tengo “destruida”.

La primera escuela a la cual asistí, en el kínder, fue la Escuela Montessori, en las Lomas de Chapultepec. A ella también iba mi hermana Vanessa. Recuerdo que un día nos disfrazaron de "inditos" para un festival escolar.

Luego en la pre-Primaria, aún viviendo en El Pedregal, fui alumno de la Escuela Nell, que estaba en Paseo de la Reforma, también en Las Lomas. Esa escuela se incendió en una ocasión, estando nosotros los alumnos dentro. Que yo recuerde no hubo heridos, pero casi la mitad de la escuela se quemó. Ya no existe y actualmente en ese lugar hay una casa.

Cuando aún vivíamos en el Pedregal, yo asistía en la primaria al Colegio Eton, que ya entonces estaba ubicado en Alpes 605 en las Lomas de Chapultepec. De esta escuela recuerdo a mi primera novia, Elisa, a la cual por cierto reencontré entre un grupo de amigos hace seis o siete años. Cuando estaba en el tercer grado, al estar jugando, una amiga me empujó desde la parte superior de unos tanques de gas y me rompí los dientes de enfrente. En una ocasión, en época navideña, me disfrazaron del Rey Baltasar y le tuve que dar un beso a todos los niños y niñas para despertarlos. También en otro festival navideño, bailé disfrazado el "Baile de los Viejitos", de Michoacán. De esa escuela recuerdo a la Miss Alejandra, del 4° grado, que era muy buena maestra y a Miss Angélica, del 5°, con la cual reprobé varias materias, pero no el año completo. Con algunos de mis compañeros de esa escuela aún me frecuento, como Paco y Jaime, quienes incluso fueron testigos en mi boda civil. Paco es mi mejor amigo de toda la vida. Por él conocí a Raquel, mi esposa. Él trabaja en el Banco Santander.

En esa época iba con una terapeuta que se llama Elsa, ella me apoyó para sacar adelante mi primaria, me explicaba lo que no entendía, me ayudaba con mis tareas, me ponía ejercicios y me hacía repasar lo que había estudiado en clases de Español, de Matemáticas y de Naturales. A ella la dejé de ver porque se mudó a otra ciudad y nunca la he vuelto a ver.

¿Recuerdas a algún maestro o maestra que haya sido importante para tí en esa época?

Sí, a la maestra Elsa, quien me dio clases para mejorar en mi ámbito escolar durante la primaria, etapa de mi vida en la cual experimenté numerosos problemas. La recuerdo porque supo comprenderme, me tenía mucha paciencia y contribuyó a mi superación.

Al ingresar a la secundaria Séneca, en Av. Constituyentes (actualmente ya no está ahí), aún cuando continué con clases de apoyo docente, ya disfruté de más tiempo libre. Genoveva Casanova, ex-esposa del hijo mayor de la Duquesa de Alba, de España, fue mi “novia” durante dos o tres meses. Recuerdo que en una ocasión que salimos, la llevé tarde a su casa y su mamá se molestó. Recuerdo que mi primer beso fue con ella. En 2° año reprobé Matemáticas; la única materia que me gustaba era la de Sociales, porque me interesaba todo lo de México, su historia, su geografía y todo eso. Mi fiesta de 15 años fue con mariachis. En esa fiesta mi amigo Paco estuvo muy bien portado, sin tomar nada, pues recién venía de regreso de una escuela de religiosos; como al año lo volví a ver y ya era un relajó. En esa época iba mucho a

fiestas con mis amigos. Con mi amigo Iván Oscar iba mucho a discotecas. Cuando estaba en la secundaria, en la puerta del garage de mi casa choqué el Thunderbird negro de mi mamá; sé manejar, pero no lo hago porque soy muy nervioso y a mis papás les da temor.

¿Te gustaba ir a la escuela?

Mm ... Para mí era un gusto ir a la escuela, por convivir con mis amigos principalmente, pero también me gustaba ir a estudiar. Sólo sacaba uno que otro diez, pero siempre pasaba. En la clase siempre me gustaba participar, porque yo siempre hacía todo lo posible para sacar buenas calificaciones para que no me perjudicaran en la obtención de mi boleta, algunas veces sí sacaba algún seis o siete, alguna vez tronaba, pero me reponía y al final obtenía buenas calificaciones. Mi relación con mis maestros siempre fue buena porque siempre quería llevarme bien con ellos y yo siempre cumplía, hacía mis tareas y las entregaba con buena presentación, no era conflictivo, nunca lo he sido. Yo siempre he intentado ser una buena persona. Con mis compañeros me llevaba muy bien.

Antes de irme a vivir a Estados Unidos, en 1993, tomé cursos de inglés en Interlingua durante seis meses. Sin embargo, mi aprendizaje fue muy superficial. Realmente perfeccioné mi dominio del inglés cuando ya estudié en ese país. Esto se complementó en forma importante con la interacción cotidiana con mis compañeros de escuela y con las actividades diarias (oír el radio, ver y oír la TV, ir al cine, leer libros y revistas, etcétera).

Entre septiembre de 1993 y junio de 1996 estuve en tres escuelas preparatorias diferentes en Estados Unidos. La primera, Oxford Academy, en la costa de Connecticut, era de puros hombres y como que no me gustaba mucho, no me sentía muy cómodo y por eso me cambié. Nunca tuve ninguna experiencia desagradable salvo que en una ocasión me robaron mi bicicleta, cuando yo estaba viendo la televisión en la residencia de la misma escuela. Ahí me escondí en un arbusto porque me enojé con uno de los maestros que nos cuidaban y ví como los policías andaban buscándome y todo; fue un despapaye. El arbusto estaba bien rechoncho y abajo estaba bien cubierto y nadie me vió. La policía me buscaba y todo eso.

Aunque en esta escuela yo estaba en un dormitorio con varios de mis compañeros, realmente estaba solo y eso me ayudó mucho, pues si no, no hubiera salido adelante. Mi hermano Alejandro estudiaba en el Estado de Massachussets y me iba a visitar casi todos los fines de semana. Yo compartía mi habitación con un compañero japonés y entre ambos atendíamos nuestra habitación.

¿Y tú crees haber aprendido algo de él?

Realmente no, porque no convivía mucho con él, pero eso fue lo que más me ayudó a crecer, porque realmente viví solo. Eso me hizo madurar más, me desligué más del cuidado de mis papás y de mis hermanos. Yo nunca tuve demasiada protección de mis papás. Mis papás siempre nos van a proteger, pero yo soy más independiente que los demás, aunque ya no tanto, porque ya estoy casado y mis decisiones dependen de con quien estoy casado.

Después en Highcroft, Massachussets, la escuela era mixta y estaba bien, pero la vendieron porque ya no podían con ella, el dueño estaba muy enfermo y luego se murió.

En Marvelwood Academy, en Kent, Connecticut, ya me quedé hasta que me gradué en junio de 1996, obteniendo el Diploma de Preparatoria. Esta escuela fue la que más me gustó.

Desde julio de 1996 hasta julio de 1998 estuve estudiando en el International College of Hospitality Management "César Ritz", en el cual obtuve el 17 de julio de 1998, el Honorary Certificate in Hospitality Management, es decir, el Diploma de Administración y Hotelería, en Washington, Connecticut. Mis estudios estuvieron orientados a las funciones operativas y administrativas dentro de la industria hotelera. Entre los diversos cursos que tomé estaban: Administración de Reuniones y Convenciones; Hospitalidad en Alojamiento; Administración de Recepción; Recursos Humanos; Servicio Europeo de Cenas; Servicio de Producción de Alimentos; Ley de Sanidad y Hotelería. Este Washington es un pequeño pueblo, no se trata de la capital de los Estados Unidos.

A la mitad de mis estudios fuí a hacer mi primer entrenamiento a Cancún, al Holiday Inn, de junio a diciembre de 1997. En ese hotel estuve como interno en un programa de rotación de cuatro meses para obtener experiencia en todas las funciones clave de un hotel. Obtuve la más alta calificación entre los internos del hotel y trabajé en sus diversas áreas, incluyendo la cocina, el restaurante, la recepción y como botones. Al

final de mis estudios, dos meses antes de graduarme, me fuí al Ritz Carlton en Kansas City, de junio a diciembre de 1998. De esos dos hoteles el que me encantó fue el de Cancún, me iría de vuelta a trabajar ahí si pudiera, porque me la pasé muy bien, es un buen lugar, me divertí mucho, trabajé muy bien. Cancún es un buen lugar para trabajar. A través de mi entrenamiento práctico, he sido capaz de obtener diversas habilidades necesarias para prosperar en la industria hotelera.

¿Qué opinaba tu papá de que estudiaras hotelería?

Él no estaba muy convencido, sin embargo, me apoyó sobre todo cuando supo que estudiaría Administración y Hotelería, que está relacionada con Administración de Empresas. Actualmente me ha apoyado para conseguir trabajo en la industria hotelera, aunque ya después de varios años gracias al convencimiento de varias personas como mi mamá, mis hermanos y mi terapeuta.

Se disfruta mucho trabajar, no importa el turismo, lo que importa es el trabajo. Es muy diferente la actividad en un hotel que está en la playa que en uno en la ciudad, hay más turismo en la playa, conoces más gente y la conoces mejor, las personas están más relajadas, porque aunque vayan de trabajo, de negocios, se sienten más relajadas. Además, la comida era más variada en Cancún, porque como es en la playa se come buen pescado. Yo creo que el servicio turístico es mejor en México que en Estados Unidos, porque le echamos muchas ganas, hay más cordialidad sea en hoteles en la playa o en la ciudad. Los huéspedes te tratan mejor en la playa, porque es más tranquilo y muchas veces van acompañados de la familia aunque vayan a

trabajar, la familia se va a la playa donde, por ejemplo, el niño está más entretenido, y así al marido lo dejan en paz. El Holiday Inn es un hotel intermedio, en cambio el Ritz Carlton es de un nivel mucho más alto, la comida en este hotel es muy cara. De México, me encantó el Four Seasons, junto a Nuevo Vallarta, es el mejor, es impresionante, cuando fuí con toda mi familia a Puerto Vallarta lo fuimos a ver también en barco y desde lejos se ve también increíble. Yo metí mi currículum para el Four Seasons de Vallarta, pero no me aceptaron, me hubiera encantado trabajar en ese hotel, pues está muy padre. A mí no me gusta como tienen Puerto Vallarta, está muy sucio el mar, demasiado, también sus playas. La gente que vive ahí debería hacer algo para que lo limpien. Es una lástima, ya se parece a Acapulco. Nuevo Vallarta está muy padre.

Prácticamente siete años estuve fuera de México. En esa época me comunicaba mucho con mi hermano Alejandro, casi todos los fines de semana estábamos juntos, nos juntábamos a convivir. Él estaba en la Universidad, en Massachussets. Entre semana cada uno estaba por su lado en diferente ciudad, porque él tenía que estudiar, así que los fines de semana yo iba o él venía por mí. Íbamos a ver el jockey, a caminar, a cenar con sus amigos o íbamos a Nueva York y salíamos a la discoteca o a cenar.

¿En qué aspecto te ayudó estar fuera de México tanto tiempo?

Me ayudó emocionalmente y en el escolar, porque decían que aquí no iba a salir adelante. Además, me hizo más independiente, aprendí inglés y conocí de otras culturas y eso es bueno porque te facilita más aprendizaje.

Ya de regreso en la Ciudad de México, asistí en junio de 1999 a un Curso de Mercadotecnia y Ventas en la Universidad Iberoamericana.

Desde el año del 2003, con bastante frecuencia, he tomado clases con Miss Clarita, una profesora particular que me da clases en mi casa y con quien escribí este libro. Estas clases son para continuar mi preparación en diversos aspectos culturales. Debo mencionar que me expreso con fluidez tanto en español como en inglés. Además, poseo una adecuada habilidad en el manejo de programas del procesador de textos y de hojas de cálculo.

Mi experiencia bicultural de Estados Unidos y México, así como mi buena disposición para desempeñar las tareas que me encargan, considero me hacen un buen candidato para colaborar en diversas actividades que se desarrollan en una empresa hotelera.

En general, intento ser un buen hijo, un buen esposo y un buen hermano. Me preocupo por mi familia, les hablo o los busco para saber cómo están. A Raquel la apoyo en todo lo que puedo y trato que todo lo que tiene que ver con ella salga bien.

¿Te sientes afortunado por haber nacido en una familia como la tuya?

Mucho, porque no hay muchas familias así, que me ha ayudado muchísimo a superar mis problemas del síndrome. Creo que en otra familia no hubiera pasado lo mismo, además soy muy afortunado por la situación económica y social de mis papás.

Mi problema era muy caro de tratarse, tenía que ir a doctores, a hospitales, y en otra familia no lo hubiera podido hacer. Gracias a mis papás estoy como estoy, a veces ni me doy cuenta de qué tan afortunado soy. Yo creo que si hubiera nacido en una familia de escasos recursos, tendría que haber luchado más, mucho más por mejorar, y quizás me hubiera quedado estancado con mis discapacidades, aunque estoy seguro que de todas formas hubiera luchado por superarme. Gran parte de tu destino depende de lo que haces y cómo lo haces. Yo creo que el destino de una persona depende de ella y de nadie más. Mi papá me dice: "El destino te lo forjas tú".

¿Cuáles cosas son las que te causan más alegría en la vida?

Habermé casado y tener la familia que tengo. Así como haber llegado hasta donde he llegado, habiendo superado diversas limitaciones por el síndrome que he padecido, destacando los estudios que he cursado.

Sin embargo, me da tristeza que mi papá me ha dejado fuera de sus negocios. No sé por qué, realmente no lo sé. Se lo pregunto, pero evita tratar el tema, lo cambia. Lo mismo es con mi mamá. Yo con mi papá voy a comer mucho y platicamos mucho, pero si hablo del tema se enoja, pero algún día tendremos que hablar sobre el tema. Él sabe que yo estoy haciendo mi libro, se lo he dicho, que lo voy a acabar y me dice: Está bien. Lo que él no sabe es que a lo mejor después de acabar el libro, es a lo que me voy a dedicar, a dar pláticas para motivar a la gente con el ejemplo de mi caso. Porque creo que a lo mejor es lo que me va a dar satisfacción y voy a poder colaborar con la gente, tanto con las personas que padecen mi mismo problema o alguno semejante, como con sus familiares, amistades y, muy importante, con sus maestros, para que los comprendan y apoyen para que traten de superar todas las dificultades que se les presenten.

¿Consideras que sabes ser un buen amigo?

Sí, porque siempre me llevo bien con mis amigos y amigas, trato de apoyarlos. Siento que la gente en general me aprecia.

Me gusta tener amigos para tener con quien hablar, siempre me gusta tener cerca de mí a gente que me pueda escuchar, que me ayuden a salir adelante. A su vez a mí me gusta escucharlos y darles las opiniones que considero son las mejores cuando ellos tienen un problema. Yo a mis amigos trato de aportarles mis mejores pensamientos y sentimientos. Me gusta apoyarlos emocionalmente para cualquier problema que tengan. Yo creo que tengo muchos conocidos, pero solamente dos o tres amigos que nos apoyamos en cualquier situación, que en el caso de cualquier problema fuerte saben que pueden contar conmigo y yo con ellos.

¿De que te sientes orgulloso de ti?

De luchar constantemente por superarme, de tener una bonita familia, de tener muchos amigos y ser apreciado por mucha gente. Yo lucho mucho por lo que quiero alcanzar. No lo dejo tirado. No paro hasta que lo logro.

De algunos de mis conocidos me ha desilusionado su egoísmo, que se crean mucho, más de lo que son. Me molestan las personas que son más presumidas de lo que deben ser. Que no compartan nada de lo que tienen, ni lo material ni lo emocional. A mí me gusta compartirle a mis amigos en ambos sentidos, depende de quien se trate. Yo espero recibir mucho de mis amigos y también darles mucho. Desgraciadamente he tenido que cambiar mucho a mis amigos, aunque he tratado de tener amistades para toda la vida. He sentido desilusión hacia algunas personas que yo consideraba mis amigos. Creo que igual le pasa a todo el mundo, no sólo a mí.

Yo creo que la gente que me conoce considera que soy una persona que nunca se cansa de luchar, que sabe lo que quiere, que apoya a sus amigos, que piensa en las otras personas, que le gusta estar con su familia, que le gusta divertirse, que le gusta ser quien es, que le gusta sonreír y que no le importa demasiado lo que piensen de él los demás.

En general, confío más en las mujeres cuando tengo un problema. Tengo amigas que confío en ellas en ciertas situaciones. Yo creo que actualmente la actitud de los hombres hacia las mujeres es mejor que antes, si es un hombre inteligente debe ser

buena. Antes no era tan buena pero ya está cambiando porque las mujeres ya están muy fuertes. Sin embargo, dada mi situación económica yo he sentido a veces que quieren aprovecharse de mí, te das cuenta por lo que hacen, como que tratan de decirte paga, aunque yo deba pagar menos, aún siendo personas que pueden pagar lo que les toca de la cuenta. Lamentablemente hubo conocidas que quisieron andar conmigo sólo por interés, todo mundo se daba cuenta menos yo, yo creo que querían ir a buenos lugares, recibir buenos regalos, y así. Yo creo que lo hacen por egoísmo, por mala onda, y lo que hago es ya no volver a salir con ellas. Yo creo que lo harían con cualquier otra persona, no sólo conmigo, porque así son. Hay mujeres que son muy mala onda, pero también hay hombres que son así.

Cuando Raquel y yo no coincidimos en qué hacer, tratamos el tema, lo platicamos. Aunque mis papás nos ayudan mucho económicamente, no intervienen mucho en lo que decidimos, ...y yo no me siento obligado a hacer todo lo que ellos opinan. En ocasiones, cuando se presenta algún problema, ellos me dicen que hable con mi mujer y ellos sólo opinan.

¿Le tienes miedo a la muerte?

No, llega cuando tiene que llegar. Tengo que aceptar que en algún momento me tengo que morir. No siempre voy a estar vivo. Lo que sí, me gustaría morirme feliz, sonriendo. Que no fuera por una larga enfermedad.

Por cierto, en general, estoy a gusto con mi cuerpo, con como soy físicamente. Cuando me veo al espejo hago muchos gestos. Me gusta verme al espejo, no me

molesta lo que veo. En una ocasión, al oír mi voz en una grabación me sonó extraña, como si no fuese la mía.

¿Crees en Dios?

Siempre he creído en Dios y he ido a la Iglesia.

A mí me han tocado muchas cosas que ojalá y no hubiera vivido, aunque sé que también a las personas pobres les han tocado muchas cosas tristes que vivir. A mí, gracias a Dios me ha tocado vivir una muy buena vida, no puedo quejarme, tengo padres, esposa y hermanos que me ayudaron y ayudan a salir adelante, que me han apoyado para ser la persona que soy.

¿Cuáles consideras algunos de tus mayores defectos?

Tener miedo a cosas y no poderlo superar, como al agua del mar. Eso me da coraje. Algunas personas piensan que yo soy egoísta, pero no lo soy. No sé por qué piensan eso. Soy muy enojón. Me molesta que me hagan hacer a la fuerza cosas que no me gustan. Sé que hay cosas que tengo que hacer pero no me gusta hacerlas. No soy violento, pero soy gritón.

Soy muy necio, pero creo que ese es un defecto "bueno" pues a veces eso te puede ayudar pues si ya estás convencido de algo, las personas ya no te pueden hacer cambiar de idea, aunque puedas estar equivocado. Yo he superado muchos problemas de mi carácter, pues cuando me enojo exploto mucho, pero trato de

mejorar eso. Estuve muy molesto como dos meses antes del aborto. No me gusta acordarme de cuando me he enojado porque son malos recuerdos. Raquel recuerda mucho las cosas y yo le digo que no es bueno recordar, porque te causan tristeza. Eres rencoroso si recuerdas las cosas malas. Cuando me enojo con alguien, si tiene la culpa, espero que reconozca que está mal, aunque a veces depende de cómo está la situación, primero hay que estudiarla y luego ver qué conviene hacer. Si la otra persona tiene la culpa, espero que me diga: “yo tengo la culpa”. Puedes dar tú el primer paso, pero el que quedaría mal sería yo. Claro que si el enojo es con mis papás, un hermano o mi esposa no me importaría hablarles yo primero, por el bien de ambos. Otro defecto que tengo es que a veces soy muy desesperado, me gusta que las cosas se hagan rápido.

¿Sueñas mucho cuando estás dormido?

A veces ni me acuerdo, pero cuando me acuerdo sueño con lo que quiero hacer y en lo que quiero llegar a ser, es decir, una persona rodeada de las personas a las que quiere y con un buen trabajo. En general, sueño poco y a veces lo recuerdo y a veces no.

Yo siempre he soñado con que me iba a casar y lo logré. Soñaba que iba a ser una boda muy bonita, con mis papás y lo logré. En mis sueños yo era el novio, soñaba conmigo y soñaba como iba a ser mi boda. Cuando ya estábamos de novios Raquel y yo, mis sueños eran con ella, incluso que ya estaba casado con ella. Un día soñé que estaba con el Papa Juan Pablo II, que mi papá me decía que estaba bien y que yo

sentía mucha alegría por estar con él. Me hubiera gustado conocer personalmente al Papa Juan Pablo II, por eso me dio gusto tener ese sueño, porque yo quería mucho al Papa. No siento lo mismo por el nuevo Papa, pues no es tan amigable como el anterior, incluso ni ha mencionado la posibilidad de venir a México. Debería de tener una gran sensibilidad como Juan Pablo II. A veces sueño que estoy en mi casa, pero no es mi casa; cuando sucede eso son casas medio extrañas, con muchos laberintos y cosas así. Cuando sueño con mi familia, son sueños bonitos, nada feo. Siempre sueño con las cosas que hago o voy a hacer. A veces creo que yo mismo formo mis sueños.

El peor sueño que he tenido fue cuando ya casado soñé que se incendiaba mi casa, me desperté y gritaba: "se está quemando, se está quemando". Raquel se levantó rapidísimo a ver que pasaba, luego me calmó y me dijo que no pasaba nada. Ya de niño había soñado varias veces que se quemaba mi casa, pero me levantaba yo solo y calmado, pues estaba solo en mi recámara. Entonces me iba a dormir al cuarto de mis hermanos. Yo no sé por qué he soñado con ello, pues nunca he estado cerca de un incendio.

En ocasiones "sueño" despierto, reflexiono acerca de lo que hago, por ejemplo, lo de este libro, pues muchas personas creen que no lo voy a hacer. Mi ilusión es terminarlo y después dedicarme de lleno a mis pláticas, para ayudar a la gente inválida o a personas que tienen problemas como el mío. Yo le estoy poniendo un énfasis para terminarlo bien y que sea interesante.

Yo creo que las personas que tienen una situación acomodada deben estar felices de lo que son y de lo que tienen. Hay mucha gente que no sabe lo afortunados que son

por lo que hicieron sus papás, porque ellos no lo hicieron. Muchas veces los que tienen mucho dinero no piensan en las necesidades de los que no lo tienen, algunos sí, pero muy pocos. Mucha gente que tiene mucho dinero son los más sangrones, porque la gente que tiene dinero debía de apoyar a la gente que no lo tiene. Dicen que son los mejores y tienen muchas cosas, coches, joyas, pero realmente no ven lo afortunados que son. A veces son muy egoístas, podrían dar algo y se quedarían igualmente con mucho y no lo dan. Hay muchas personas que sí, conozco a algunas que sí dan, pero hay muchas que no les interesa dar.

¿Si hay una persona necesitada qué es lo más importante darle?

Lo que puedas, ellos aceptan todo, tanto lo material como el cariño, todo. También es importante darles de tu tiempo, no sólo de lo que tienes en la cartera.

En ocasiones intento ayudar a los pobres, pero es injusto porque a veces algunos sólo piden, son muy flojos, te piden dinero, pero no hacen nada para ganarlo por ellos mismos. Algunos te piden la oportunidad de sobrevivir, son gente respetuosa y honesta, que te piden porque no pueden conseguirlo en otra forma; a esas personas hay que ayudarlas. La gente no honrada es la que está en los “altos” y piden dinero a la fuerza o que se hacen los inválidos. Me han dicho de personas que simulan ser inválidas en las calles y al rato las ven caminando. Tienes que ver bien cómo son, tienes que darte cuenta cómo te miran, hay que observar siempre, tú ves si esa persona es sincera, si no te quiere engañar; se nota cuando mienten. Yo no estoy en contra de dar una limosna, porque yo he visto cómo vive realmente la gente pobre,

porque he vivido en varios lugares donde se ve, como en Puebla, en donde yo iba mucho a los pueblos y ahí se ve la pobreza realmente. Creo que es peor ser pobre en una ciudad que en el campo, incluso eso lo dicen los abuelos de mi esposa Raquel, porque la gente realmente está hecha para vivir en el campo, como hace muchísimos años. La Ciudad de México es una ciudad muy complicada para la gente pobre.

Realmente te das cuenta de que aquí en la ciudad, a la gente no le importa lo que le pase a los demás. Vivimos pensando sólo en nosotros, vivimos de prisa. Yo podría decirlo así: "Vivimos en la oscuridad", porque la gente rica no se da cuenta de cómo está la gente pobre, la gente que está en orfanatorios, en asilos, en hospitales, y esas cosas. Últimamente, aunque no se lo he platicado a mi papá, he estado pensando en hacer algo que ayude a algunas de esas personas.

De México he admirado a diversas personas, como al exPresidente Carlos Salinas de Gortari porque hizo un desarrollo carretero muy importante e hizo que en el mundo se reconociera a México. También a los exPresidentes Miguel de la Madrid, porque hizo buen gobierno y es una persona inteligente, además de que no hizo escándalos, y Ernesto Zedillo, quien supo llevar la economía aunque al inicio de su sexenio tuvo problemas, actualmente es un asesor económico muy importante a nivel mundial. Creo que si sigue así va a llegar a ser alguien muy grande, como Gurría que es el Director de la OCDE. Al exPresidente Zedillo tuve oportunidad de saludarlo personalmente en un evento.

El exGobernador de Puebla, Melquiades Morales Flores, según yo es uno de los mejores gobernadores que ha tenido México, muy honrado, con gran capacidad para

arreglar situaciones problemáticas en el momento, sabe tratar a la gente, es muy respetuoso y se acuerda mucho de las personas, aunque no las haya visto durante mucho tiempo.

Jorge Font es una persona muy interesante, también ha tenido muchos problemas, pero ha sabido superar sus debilidades. Eso me causa mucha admiración. No puede caminar, pero eso no le ha impedido ser una persona muy dinámica que ayuda mucho a la gente, pues colabora con muchas instituciones filantrópicas. Él me invitó a dar unas pláticas en el Colegio Olinca de Cuernavaca, para que expusiera mis experiencias como una persona con ciertas limitaciones y que, sin embargo, ha superado muchas de ellas y lo hace constantemente, sin darse por vencido.

La Señora María Elena Morera, quien encabezaba México Unido Contra la Delincuencia, ha sabido canalizar la triste experiencia del secuestro de su esposo hacia una organización que trata de colaborar en el combate al ambiente de inseguridad que se vive actualmente en México. Es una persona digna de admiración, pues lucha por el bienestar y seguridad de todos nosotros.

Marcelo Ebrard se me imagina una persona muy dura, una persona que sabe que está haciendo. Me cae bien en parte, pero ha hecho muchas equivocaciones, aunque creo que algunas las está empezando a remediar, por ejemplo, lo de la construcción de la Torre Bicentenario en que apoyaba a una compañía y que no se hizo porque la Delegada lo impidió, pero él después lo pensó y creo que se dijo: “sabes que no debes hacerla”, porque ya se le estaba viniendo todo encima y tampoco es tonto. Si no

hubiera sido inteligente, hubiera seguido. Quizás no sea una persona muy honrada, pero sí es capaz de cambiar, de no ser terco. Él impuso que se le tenga que poner obligatoriamente a los carros nuevos el localizador satelital por la inseguridad por la que se está pasando, la gente se queja de tanto robo de automóviles pues los rateros ya han sobrepasado a la autoridad. Yo creo que él se está viendo muy inteligente al aceptarlo y tomar medidas para remediar ese problema, aunque la gente se queje porque tiene que gastar.

El actual Gobernador del Estado de México, Peña Nieto, es un tipo que sabe hacer las cosas, él va a ser Presidente de México, estoy seguro. La gente está votando nuevamente por el PRI.

Mis candidatos para la elección presidencial del 2012 son: Enrique Peña Nieto por el PRI, quien yo creo que va a competir en su partido con Beltrones; el del PRD va a ser Marcelo Ebrard, aunque se le va a querer meter López Obrador; del PAN no sé quien vaya a ser el candidato, pues yo creo que Mouriño, que era el Secretario de Gobernación y falleció a finales del año pasado, iba a serlo por ese partido.

Admiro a Luis Miguel por su trayectoria como cantante.

Del extranjero, ¿A qué personajes admiras?

Bill Clinton me cae muy bien, es muy inteligente. Lástima que su esposa Hillary no pudo alcanzar la candidatura para la Presidencia de los Estados Unidos. Ella también

se me hace muy inteligente, Es una lástima que no esté como Vicepresidenta, creo que a los latinos nos hubiera convenido.

También a Ronald Reagan, que hizo muy buen trabajo.

A la Princesa Diana de Inglaterra, que tanto hizo por los enfermos, en especial, los del SIDA, y en general por los desposeídos, al igual que la Madre Teresa. Lástima que ambas ya murieron.

¿Qué piensas acerca de México?

Es un país muy interesante, creo que es uno de los países más interesantes del mundo. Lástima de la inseguridad. Me han comentado que los turistas ya no quieren venir tanto a México. Lástima, pero nos ha rebasado la inseguridad, la violencia, la corrupción. México antes era más seguro, yo creo que los narcotraficantes nos han rebasado muchísimo. Es muy bonito como país, pero la gente lo está maltratando mucho, lo está contaminando, a la gente no le importa dónde pisa, dónde tira la basura, se lo está acabando.

De sus ciudades me gustan la Ciudad de México, Guadalajara y Puebla, ésta me gusta mucho por su comida. La de México ha perdido mucho de su “gusto”, porque la gente la maltrata mucho, no le importa conservarla limpia.

México es como una mentira, el gobierno no quiere aceptar lo mal que estamos y mucha gente tampoco, no se quiere dar cuenta de en qué estamos metidos. La gente

gasta más de lo que gana, despilfarra su dinero en cosas superfluas. México es un país muy sucio, tanto en sus ciudades, sus playas, sus carreteras, sus bosques, todo está muy sucio y descuidado. Me da tristeza como es la gente actualmente en México; en mi trabajo ya no hay amistad, las personas ya no colaboran como antes, van a trabajar y ya no hay cordialidad, el ambiente se siente muy pesado.

No puede ser que en un país tan interesante, al que la gente le gusta venir por su cultura, la gente haya cambiado demasiado, que en general las personas se hayan vuelto más ignorantes, de mal genio, porque antes las personas eran como de ¡Qué buena onda! Y todo eso. Ahora la gente sale a la calle, pero que como con cierto temor. Aunque Raquel trabaja muy cerca de nuestra casa, sí me preocuparía si llegara muy tarde. Ahora peligras aunque estés en un restaurante, tranquilamente platicando con tu familia y con mucha gente, porque no sabes qué puede suceder, como en uno en Polanco en que se metieron y acribillaron a una persona.

¿Qué etapa de la historia de México se te hace la más interesante?

Hay dos, la de la Independencia, porque se luchó por ser un país independiente, y la de la Revolución porque la lucha fue contra un dictador injusto que gobernó mucho tiempo, queriéndose perpetuar en el poder.

Por eso el Presidente Madero propuso la frase: "Sufragio efectivo, no reelección". Aunque a veces se ha hablado de la posibilidad de que haya reelección presidencial en México, creo que sería bueno por una parte, pero no por otra.

¿Qué pensabas o sentías cuando estabas solo en alguna de las escuelas en EU, lejos de México?

Que no iba a poder con mis estudios y a veces me desesperaba.

Como siempre tuve amigos no me sentía demasiado solo, además, con cierta frecuencia estaba con mi hermano Alejandro que también estudiaba en Estados Unidos, aunque en otra ciudad. Usualmente hablaba una vez a la semana con mis papás y con mis hermanos Pablo y Vanessa, que aún estaban en casa de mis papás. A México venía de vez en cuando. Nunca me sentí desligado de México, diariamente leía y veía las noticias relacionadas con nuestro país.

Andrés, si no vivieras en esta época, ¿En cuál te gustaría haber vivido?

En la de los reyes. Me hubiera gustado ser el Rey Juan Carlos de España, por su comportamiento como cabeza de su gobierno y de su familia.

Yo pienso que qué mala onda que me haya pasado lo del secuestro, pero así fue.

Me secuestraron un martes de noviembre del 2005, como a las nueve y media de la noche, al salir de la casa de mi entonces novia y ahora esposa Raquel. Afortunadamente Raquel no salió a despedirme porque estaba estudiando. Yo pasaba a verla casi diario porque en esa época yo trabajaba en el Hooters de Satélite y ella vivía en Satélite. Mientras yo estaba dentro de su casa, mi chofer Don Jorge, fué a una tienda OXO que está allí cerca, cuando hablé con él por el celular para que llegara por mí, lo oí medio raro y que estaba hablando con una persona. Salí de la casa de Raquel y al subirme a mi camioneta y sentarme junto a él, lo ví extraño y en eso alguien me saltó por atrás. Sólo iba un secuestrador en la camioneta. El cuate me estuvo amenazando y el Sr. Jorge estaba muy nervioso. Le dijo que arrancáramos y le decía: ¡Eh! ¡Síguete! ¡Síguete! ... Ya un poco adelante estaban otros dos entre las personas que estaban afuera de una escuela cercana y se subieron a la camioneta. Luego, luego, me vendaron los ojos. Yo creo que como a unas tres cuabras me pasaron a un Chevy. Estoy casi seguro que era un Chevy, porque era muy pequeño y redondito, además todo mundo tiene un Chevy.

La camioneta la abandonaron al igual que a mi chofer, quien por cierto ya no trabaja con nosotros por lo que pasó. Seguramente él también sigue sufriendo por lo que pasó y se puso mal por lo del azúcar, pues él tiene diabetes. Cuando anteriormente nos robaron otra camioneta, a él le dieron un cachazo y estuvo mal como tres semanas. Es una buena persona. A él se lo llevaron para una gasolinera y le dieron los

datos de en qué lugar iban a dejar la camioneta. Al día siguiente fueron a buscarla y no había nada. Nunca hemos vuelto a saber de ella. El Sr. Jorge se fué en camión y llegó asustadísimo a mi casa como a la una de la mañana.

A los 45 minutos, ya yendo en el Chevy, los secuestradores ya estaban hablando con mi papá. Me hicieron marcarle desde mi teléfono celular, me contestó mi hermano Pablo que como aún estaba soltero vivía con nosotros y le dije: Pásame a mi mamá, a ella le dije: “Oye, estoy secuestrado pero estoy bien”, y en ese momento mi papá contestó y ellos le dijeron a él: “Tenemos secuestrado a tu hijo y necesitamos tal cantidad de dinero y mañana te hablamos a las doce para ver qué hay”.

Aunque no lo ví, pues me vendaron los ojos, estoy seguro de que me llevaron hacia una carretera, yo creo que la de Querétaro. Así lo pienso pues el carro casi no se detuvo, sino hasta que llegamos al lugar en que me mantuvieron secuestrado. Me tuvieron dentro de una camioneta, que era nueva porque ellos así lo comentaban y estaba detenida. Yo me di cuenta que era como un lote baldío, en un lugar o cerca de un lugar, que rentaban para fiestas. A un lado había una casa a donde uno de ellos iba siempre, para hablar a mi celular para que yo llamara a mi papá. Cuando pasaba eso, me ponían para que lo oyera. Yo creo que me querían cortar un dedo: ellos me decían que le dijera que me lo estaban cortando, que si no lo decía no me soltaban. Todo para obligar, para presionar, a mi papá a que pagara el rescate. Lo creo, porque allí estaba el cuchillo, me hicieron que lo sintiera. Él decía: “Espérense más, espérense más”, y ellos decían: “Le damos hasta...”, y ya no recuerdo bien. Me amenazaban todo el tiempo, me decían: “No hables más de lo que tienes que hablar”, “Dí lo que te

digo", "Si no dices lo que te digo...", "Si tratas de salirte, te mato". Mis secuestradores me decían, en general, lo que podía decir, aunque yo podía expresarle algo libremente, siempre con algunos de ellos presentes.

Mi papá fue muy fuerte en esos momentos. Yo hablé con él como cinco veces, siempre era con él. Ellos marcaban a mi casa con mi celular y él era el que contestaba, junto a él estaba una asesora, que le indicaba qué dijera o qué preguntara cuando le hablaban. Él no se movió de la casa en esos días. En esos momentos es un miedo... a decir: ¿Cuándo van a traer a mi hijo? Fue de lo peor. Un secuestro es lo peor que te puede pasar en la vida. Con mi papá los secuestradores fueron muy groseros, le decían muchas malas palabras. Creo que a mi mamá no le afectó tanto porque ella es psicóloga, y sabía como controlarse. A lo mejor necesitó ayuda, pero ella es muy inteligente, sabe como automanejarse. Ella me ha ayudado mucho, además de que he ido con psicólogos.

En ese tiempo, en la mañana me dieron de comer un tamal y luego en la tarde creo que una torta, no me acuerdo bien. Yo no tenía mucha hambre, estaba muy nervioso, porque realmente no sabía que iba a pasar. Cuando hablaban con mi papá, yo le decía que ya quería que diera el dinero para ya irme, porque yo no sabía si iba a sobrevivir o no. En esos momentos yo tenía a dos personas detrás de mí con una pistola, para que si mi papá no pagaba, el otro cuate diera la orden de matarme. Yo creo que en mi secuestro estuvieron involucradas como cinco o seis personas. Creo que ahí en esos días no había otra persona secuestrada por ellos.

¿En qué pensabas cuando estabas secuestrado?

Yo nada más pensaba en que ya me quería salir. Que quería llegar vivo a mi boda y que no quería que me pasara nada. Pensaba en que quería estar con mi novia y con mi familia, abrazándolos. Ahí supe más lo que es una familia, lo que es tenerla y estar con ella. Pensaba en que no iba a salir, todo el tiempo tuve miedo, pues siempre tenían la pistola encima de mí, yo la sentía. Siempre tenía a uno o dos cuates junto a mí con una pistola. Siempre estaba acompañado, nunca me iba a poder escapar. Yo pensaba en muchos momentos de mi vida y además no sabes si vas a seguir vivo. Yo pensé que podía morir. Pensaba y sentía tristeza al pensar que a lo mejor ya no iba a volver a ver a mi familia y a Raquel, también en lo tristes que seguramente estarían. Pensaba en muchas cosas, recordaba muchos momentos que viví con ellos.

Con una de las personas que me cuidaban platiqué un poco cuando estábamos solos. Le dije: Oye, ¿Por qué estás aquí? ¿No te gustaría trabajar en algo? “Es que no puedo trabajar”, me contestó. Yo le dije: ¿Crees que con este dinero sucio vas a estar contento con tu familia, si en dos minutos te pueden atrapar? Él me dijo: “Ya no platiquemos, dejemos de hablar”. Yo creo que ese cuate no era tan mala onda, pero tenía miedo de los otros. Incluso le dijo al que yo creo era el jefe: ¿Sabes qué? Este cuate ya está cansado y ya quiere llegar a su casa, se va a casar y ya quiere estar con su novia. El otro le dijo: Espérate, que tienen que traer el dinero. Y el otro ya no dijo nada. Entre ellos había un cuate bien c..., que estaba muy nervioso y ya quería su parte del dinero.

Mi secuestro es para mí un recuerdo de lo que hay que hablar, hay que enseñarle a las personas que tienen que tener cuidado, porque hay personas que no tienen sentimientos. Siempre es bueno que las personas valoren lo que es la seguridad. Primero pensé que ya nunca me iban a liberar y luego llegué a pensar en la muerte.

Cuando me iban a liberar, yo estaba en la camioneta y llegó el que creo era el mero mero, y me dijo: "Tu papá ya pagó, no te preocupes ya te vamos a soltar, espéranos nada más un ratito para asegurarnos de que va a llegar bien el cuate que trae el dinero". Al rato llegó y como que revisaron el dinero afuera de la camioneta, y entonces me dijeron: "Ya bájate de la camioneta" y me metieron de nuevo en el Chevy, en el cual estuvimos andando como 45 minutos. Yo iba adelante con uno de ellos y atrás iban otros dos. Me iban amenazando y como ya me habían descubierto los ojos, me decían: "No abras los ojos", "Si abres los ojos te regresamos", "Te estoy viendo, te estoy viendo que estás abriendo los ojos", "Cuando te bajes, no voltees", y así otras cosas hasta que me soltaron. Me quitaron la venda para que si pasaba una patrulla de la policía, no vieran algo raro en el coche. En esos momentos te entra el miedo y hasta apretaba los ojos, pero por otro lado tenía el instinto de querer ver dónde estaba y con quién. Además mis ojos ya estaban cansados de tenerlos cerrados. Llevaban pistola y hasta el que iba manejando me amenazaba con ella. Es algo feo, no quisiera que a nadie le pasara eso, que nadie lo sufra.

Me liberaron como a las dos de la mañana del jueves siguiente, por donde está el Toreo de Cuatro Caminos, cerca de una parada de taxis. Ya al ir caminando estuve a punto de voltear, pero pensé: "Si lo hago me dan un balazo".

Cuando me liberaron tomé un taxi, al chofer le dí la dirección de mi casa y le dije por donde irse. Yo creo que el taxista sabía que me habían tenido secuestrado, porque a él le dijeron: “No digas nada porque ya sabemos quien eres”. Tenían también amenazado al taxista, él iba muy nervioso pues no sabíamos si nos iban persiguiendo.

¿En el taxi en qué pensabas?, ¿qué sentías?

En que ya quería llegar a mi casa y sentía miedo de que aún me quisieran volver a atrapar. Estaba nervioso, pero esperanzado en que ya pronto estaría en mi casa. Con el taxista no platiqué nada, los dos íbamos callados y nerviosos. Yo le dije por dónde se fuera, uno de los secuestradores le pagó. A mí me quitaron mi cartera, mi reloj..., todo. Pensaba en mi familia, en que ya quería estar con ella, en que ya quería estar con mi novia, abrazándola, Incluso en que ya quería estar en mi cama. Ahí supe más lo que es una familia, lo que es estar todos juntos y cooperar con todos. Yo ya valoro más todas las cosas.

Cuando llegamos a mi casa y el taxi se detuvo, me bajé y toqué el timbre. Salió Mario, el chofer de mi mamá, fue a la primera persona que ví. Me dijo: ¿Cómo estás? Y me tocaba, me abrazó, y todo el rollo. Para él era como si hubiera perdido a alguien de su familia, pues él es como de la familia y no sabía si yo estaría vivo o muerto. En un secuestro tú no sabes que es lo que va a pasar, pagues o no el rescate. Luego salió Alejandro, el chofer de mi papá, y quien entregó mi rescate unas horas antes, también me abrazó, y ambos le preguntaron al taxista: ¿Oye, qué onda? Él no quiso decir nada y se arrancó.

Entramos a mi casa y me fuí directo a la sala donde estaban la asesora y mi papá. Mi mamá estaba en su recámara y mi hermano Pablo en la suya. Alejandro, mi hermano, estaba de viaje; él se enteró de mi secuestro hasta que regresó a México. La asesora les había dicho a mis papás que se prepararan porque esa iba a ser una larga noche, que se fueran a dormir, que estuvieran tranquilos, porque podía alargarse toda la noche pues no se sabía que tan pronto podrían liberarme. Incluso, no estaban seguros de que me fueran a liberar. Ella dijo: Ya pagado el rescate, usualmente pierdes la comunicación. Como ya tienen el dinero ya no tienen interés en comunicarse con los familiares. Ahí viene el nerviosismo... Por ejemplo, dicen que el Sr. Martí, luego de pagar el rescate, puso un sillón en el jardín de su casa, junto a la puerta, para que cuando su hijo tocara el timbre después de ser liberado, pudiera verlo de inmediato; lo que pasó con el nadador Nelson Vargas, cuando asesinaron a su hija Silvia, aunque estaban dispuestos a pagar el rescate. Yo creo que es peor, más peligroso, que secuestren a una mujer pues la pueden violar, drogar, prostituir o hasta matar.

Desde que recuperé mi libertad me he sentido menos problemático, el secuestro me ha hecho ser más hombre, y no enojarme y preocuparme tanto. Ser otra persona. Las personas me dicen: ¿Y por qué hablar del secuestro? Pues porque quiero ayudar a la gente. Mi esposa se enoja conmigo porque hablo de ello. Pero no debes dejarlo cerrado. Ya es parte de mi vida y la vida tiene que seguir. Yo hablo mucho de mi secuestro, hay gente a la que le sucedió que tiene miedo de hablarlo, yo no.

Yo le he preguntado sobre mi secuestro a la asesora que contrataron mis papás y con la que platicaban en mi casa y nunca me ha querido decir nada, por órdenes de mi papá. Un día le llamé por teléfono, porque tuve miedo de que me quisieran volver a

secuestrar, y mi papá me regañó y me dijo que para qué le hablaba. Ahora sé que no puedes estar siempre con miedo, pero que te tienes que cuidar, ir a lugares donde haya mucha gente. Si empiezas con miedos, siempre vas a vivir con miedo. Sé que me secuestraron, aprendí mucho de ello, pero hay que seguir viviendo.

¿Qué piensas de los secuestradores?

Que son unos pend..., que no les importan las personas. Yo no creo que puedan realmente querer a su esposa o a sus hijos, porque son personas egoístas, que no les importa el sufrimiento de otras personas. No puedo comprender como una mujer puede casarse o estar junto a un secuestrador, si sabe a que se dedica. Yo le pregunté a uno de mis secuestradores: ¿Cómo puede ser que vivas con dinero tan sucio? Se quedó callado. Un secuestrador es una persona que no tiene escrúpulos, que la vida de un ser humano no le importa para nada, pero esa gente decide ser así.

En un secuestro te pasan mil cosas por la cabeza. Te van metiendo cosas en la cabeza y me decían: “Te estamos cuidando y también tu casa, dile a tu papá que ya no ponga tanta policía”. Una vez me dijeron: “Creo que tu novia es la que va a traer el dinero”, yo pensé que buena onda por ella, pero me dio temor que así fuera, pues pensé que le podían hacer daño. Otra vez me dijeron que los que iban a recoger el dinero se habían regresado, porque quienes lo iban a entregar eran policías. Así te van presionando y poniendo nervioso. Afortunadamente, nunca me dijeron que mi papá se negara a dar el dinero, pues aún siendo mentira me hubiera deprimido. Realmente

no sé si ya capturaron a los que me secuestraron, creo que nunca lo voy a saber, nunca me ha dicho nada mi papá.

Si en algún momento, por alguna circunstancia, los tuvieras frente a tí ¿Qué les dirías?

Los pondría a pensar: Oye, si crees que a mí me quitaste la fuerza de seguir adelante, no me la quitaste. Quiero saber por qué me secuestraste ¿Qué te pasaba en la cabeza? ¿Por qué quieres obtener dinero en una forma tan sucia? ¿No piensas en tu familia? Obtuviste rápido nuestro dinero, pero en un instante puedes estar en la cárcel. Supongo que tu vida y la de tu familia te valen m...

Cuando me pongo a pensar en el secuestro de Fernando Martí, a quien asesinaron aún habiéndose pagado el rescate, ... pienso que el gobierno tiene que hacer algo, la ciudadanía tiene que hacer algo, el Presidente tiene que hacer algo, si no ¿Qué se quiere? ¿Qué la ciudadanía mate? ¿Qué la ciudadanía se arme? ¿Qué compre más pistolas? ¿Qué cuando nos enfrentemos con un ratero, lo matemos nosotros? ¿Qué uno mate a un secuestrador o a un ladrón y se atreva a llevarlo al Zócalo y lo cuelgue junto a la bandera? Puede pasar eso. Ya andan diciendo que lo de Morelia fue porque a una persona le mataron a alguien y ese cuate llegó y puso los explosivos. Si es eso ya está peligroso, porque es para decirle al gobierno, al Presidente: ¡Ya basta! ¡Si tú no me defiendes, yo lo haré! y entonces el Presidente ya estaría en problemas, porque la gente ya estaría empezando a hacer cosas. Si así fuera, este cuate se atrevió a decir: Voy a matar gente para que vean que estamos desprotegidos. Imaginémonos qué podría pasar en el Zócalo de la Ciudad de México o en cualquier

lugar donde haya mucha gente, como en un cine, en una peregrinación del 12 de diciembre. Si pasa en otros lugares del mundo ¿Por qué no aquí? ¿Cuándo se va a hacer algo?

Cuando me liberaron yo pensé que mis papás me iban a subir a un avión y me iban a enviar fuera de México. Si pudiera, si fuera por mí, me iría de México con mi esposa, porque ya no sé si me quisieran volver a secuestrar. De irme a vivir a otro país, me iría a vivir a Estados Unidos, en especial, creo que me iría a la ciudad de Nueva York, por su dinamismo y multitud de sitios interesantes que visitar como edificios, teatros, museos, parques y, naturalmente sus restaurantes, pues en esa ciudad se encuentra comida de todo el mundo.

¿Tienes temor de que te vuelvan a secuestrar?

Tengo temor, como creo que actualmente todo mundo lo tiene, lo hayan o no secuestrado antes. Sin embargo, me he dicho: tengo que vivir sin miedo y si me llega de vuelta, me llegó. No puedes estar siempre con temor, porque entonces “llamas” al temor, no sé si me entiendas, pero entonces siempre vives con miedo. Yo creo que a mí me “estudió” gente relacionada con la escuela que ya mencioné, que sabían a qué hora llegaba y a qué hora me retiraba. Yo iba casi todas las noches a la misma hora a la casa de Raquel.

Me da mucho temor pensar que secuestren a mi esposa, a mis papás o a mis hermanos. Yo ya sé lo que es eso y creo saber como responder. A mí afortunadamente no me hicieron nada físicamente, porque aunque estaba muy

nervioso me supe controlar y obedecí todo lo que ellos me dijeron. A mí me da temor que mis familiares no lo hicieran y entonces los secuestradores se pusieran violentos con ellos, o si alguno de los secuestradores fuera un conocido, por reconocerlo y reclamarle, prefirieran matarlos. A lo mejor, Fernando Martí por ser muy jovencito pudo ser más impulsivo y retarlos o enfrentarlos y por eso hicieron lo que hicieron; dicen que a lo mejor reconoció a alguno de los secuestradores. Además, por el miedo que te llega, uno reacciona mal.

Yo nunca pensé escaparme porque yo mismo podía causarme un problema, porque aunque aparentemente no haya nadie cerca de tí podrían estar vigilándote. Tienes que cooperar, si no te va peor.

¿Qué recomendación especial le darías a una persona si la secuestraran?

Que esté o trate de estar calmada y que haga caso de las instrucciones que le den y que no se aloque. Es lo único que puedes hacer, porque si no te va mal. Si te dicen groserías, no respondas, quédate callado y haz lo que te digan.

En este país hasta hace poco la gente no se daba cuenta de la inseguridad en que vive: Los gobernantes, los políticos, están descalabrando al país. Antes éramos reconocidos como un buen país, pero ahora ya no. La corrupción nos daña mucho y nosotros no hacemos nada para pararla. Es una vergüenza que seamos el país más corrupto o uno de los más corruptos del mundo, por ejemplo, a los revendedores les dan los mejores lugares y para ocuparlos tenemos que pagar mucho más que lo que

les costaron a ellos. Al gobierno se le ha ido de las manos todo eso y nosotros como sociedad no hacemos nada. Lo mismo pasa con el narcotráfico y así diversas cosas.

Además de recuperar la libertad, ¿te dejó algo más tu secuestro?

Desde el momento de mi secuestro, mi papá empezó a tener una buena relación conmigo, como que también le llegó, siento que ahora habla más conmigo, como que trata de llevarse mejor conmigo, aunque se le hace muy difícil de vez en cuando, pero como que trata de hablar más conmigo. Aunque después ese acercamiento se volvió a romper con lo del bebé. Con mi mamá también ha habido altas y bajas, aunque no sé bien por qué. Con mi papá yo sé que es porque no acepta que yo tengo un problema, que no soy igual que mis hermanos, que me casé; como que él quería que siempre estuviera en mi casa.

Él siempre me ha querido ayudar, pero a su modo, y yo creo que soy más independiente que mis hermanos porque, por ejemplo, yo he vivido varios años fuera de México, he tenido que superar más problemas, a mí me ha tocado una vida canija: mi secuestro, el aborto, mi problema del síndrome, el robo de mis dos camionetas... Ahora mi vida está mejor. Aunque, realmente ellos también son independientes, mi papá está más contento con ellos. También me hizo que sea más abierto, en que vea más por mí, por mi bienestar. Ahora veo más por las personas con quien trato y me dá cuenta de muchas cosas, lo cual no hacía antes, siempre para bien. Ahora valoro muchas más cosas que antes. Ahora cuando tengo un problema, platico más con mi familia, como que quiero saber más del tema.

Ahora compadezco mucho más a las personas que tienen un problema, sobre todo si es por un secuestro, porque sé lo que es eso. Ahora sé de la angustia que viven los padres de una persona secuestrada. Yo no sé si está más frustrado el papá o familiar del secuestrado o éste. No lo sé, porque el secuestrado a lo mejor sabe que está relativamente bien, aunque tenga miedo que le hagan daño, pero los familiares lo desconocen.

¿Hay algo que hayas aprendido por tu secuestro?

Sí, de él aprendí muchas cosas: Como que tienes que estar más a la "viva", saber a dónde vas y con quién, quienes son tus amistades. Que si te sucede eso debes tranquilizarte y no agobiarte. Que antes de que te acerques y subas a tu coche debes checar que todo esté en orden. Además, debes tratar de no deprimirte, de luchar por salir adelante así sea un secuestro. Ahora, si me preguntan sobre el secuestro, yo encantado de la vida hablo de ello, porque le doy a aprender a la gente lo que viví en esos días. También ya sé que si tienes un problema debes hablar de él.

Como lo de mi secuestro y el robo de la otra camioneta fueron afuera de la casa de Raquel, ya sólo voy a la casa de mis suegros en fin de semana, pues yo creo que algo tuvo que ver la gente que estaba fuera de la escuela vecina a su casa. Entre semana hay porros y se confunden con los estudiantes y demás personas que van ahí.

Cuando recuerdo los momentos de mi secuestro me da tristeza, sobre todo cuando pasó todo lo del joven Martí y de Silvia Vargas, me volvió a renacer cierta tristeza, me puse más pensativo, incluso platiqué más con mi papá sobre eso.

Actualmente me interesa mucho lo que hace mi esposa, que es arquitecta, porque es importante conocer como se plantea a partir de un plano la realización de un edificio, desde sus cimientos hasta sus acabados. Me maravilla pensar en todo lo que se requirió planear para construir en Dubai, el hotel que tiene forma desplegada de barco y que se menciona es el más lujoso del mundo. Yo creo que es tan importante el diseño interior como el exterior de una construcción, porque debe sentirse a gusto la gente que vive o trabaja en ella, pero también cómo se ve por fuera. En la Ciudad de México su arquitectura está muy revuelta en todo sentido, pues están mezclados los estilos, los colores y las alturas de las construcciones; ves una casa muy moderna junto a una muy antigua, una con grandes jardines junto a otra en la que no se ve ni una maceta siquiera. No tengo preferencia por ningún estilo en particular, pero no quisiera que la arquitectura de la ciudad se viera tan revuelta, tan desordenada.

¿Recuerdas a algún arquitecto cuyas obras te gustan?

Sí, por ejemplo, Ricardo Legorreta quien diseñó el Hotel Camino Real frente al Bosque de Chapultepec, al cual he ido a comer en alguna ocasión y el Hotel La Purificadora, en Puebla, que es parte de la cadena hotelera en la cual trabajo algunos días a la semana. También Manuel Mestre, quien ha diseñado algunas casas modernas en Valle de Bravo. El arquitecto Díaz Infante diseña casas como burbujas de vidrio... Yo creo que de los más conocidos son Luis Barragán y Pedro Ramírez Vázquez.

Según yo, las zonas de la Ciudad de México más definidas en su arquitectura son el Centro Histórico, Lomas de Chapultepec, Jardines del Pedregal, Satélite y Santa Fe. En la Ciudad de México hay muchos edificios interesantes como la Torre Mayor y el del banco HSBC que están en el Paseo de la Reforma y son edificios inteligentes.

¿Para tí cual es la zona de la Ciudad de México más bonita, más interesante?

El Centro Histórico porque lo han mejorado mucho, Chapultepec también es agradable, pero más el Centro.

Me gusta recorrer la ciudad con mi esposa, aunque ya no tanto, soy un tanto flojo, de novio sí íbamos mucho a recorrerla. Con mi familia me gustaría ir a caminar por el Centro Histórico y por el bosque de Chapultepec, aunque mis papás no son de eso: a mi papá le gusta quedarse en su casa, aunque a veces salimos a comer tacos o a un restaurante que le gusta a él, pero salir a pasear, es más de mis suegros. Mis papás no son mucho de salir, si están en México son mucho de quedarse en su casa. Cuando vamos a otra ciudad sí salimos a comer, a pasear por las calles, a comprar cosas, a museos, pero si ya conocen mucho no son mucho de salir.

El Turibús, al cual ya me subí, es muy padre, su recorrido es muy interesante. Yo llevaría a los turistas a Coyoacán, la zona de los hippies, al Centro Histórico, a los museos que están en el Bosque de Chapultepec. Me gusta ir a visitar el Museo de Antropología en Chapultepec y el del Templo Mayor con las ruinas que están a su lado.

¿Te gusta leer?

Me gusta leer de vez en cuando y depende de que libro se trate. Si me interesa, me meto bien a su lectura. Me gustan los libros de política, aunque a veces los dejo y luego me regreso a ellos. Estaba leyendo uno de Salinas de Gortari, el más reciente, pero lo dejé y no me he vuelto a meter en él para acabarlo. Lo que he leído de ese libro me interesó. También me gusta leer novelas. Cuando voy a una librería, hojeo los libros, leo algo de ellos y si me interesan los compro.

También me gusta hojear revistas de chismes de sociales, para enterarme de la gente que se quiere sentir mejor que la demás, como más importante. La gente de la "high society" de México. En esas revistas he visto a personas que conozco personalmente, a personas que les gusta salir en la foto. A mí no me gusta mucho, pero si salgo en alguna no me importa. A mi familia no le gusta. Me gusta leer el periódico, hojeo todas las secciones, me gusta el *Reforma* porque es el más interesante, creo que es el más imparcial, el más completo y documentado, el que más informa. Antes era el *Excélsior*, pero ahora ya no. La revista *Proceso* es buena, mi papá la compra. Es importante no creer todo lo que dicen los periódicos o las revistas; en algunos hay mucho amarillismo, pero te dan información.

A Raquel le gusta leer mucho, sobre todo libros y revistas de arquitectura y diseño que le ayudan a aprender a hacer mejor su trabajo, también los de superación personal.

¿Te gusta ir al cine?

Sí, con Raquel he ido mucho, antes cuando éramos novios íbamos más. Ahora ya no tanto porque me gusta estar en mi casa con mi esposa.

Antes compraba películas, ahora ya no tanto, las rento y las veo en el DVD. Me gusta ver de todo tipo, depende lo que haya de nuevo, pero prefiero de romance y de acción. Películas que me gustaron mucho fueron la nueva versión de *Titanic*, con Leonardo di Caprio, y la de *Star Wars*. De las películas de romance, *Pretty Woman* me gusta mucho. Me gusta el cine americano, porque es mixto y tiene muchos buenos actores. Del europeo he visto películas españolas, pero como que no. Una europea que me gustó es *La vida es bella*, pero soy más del cine americano, que aunque algunas de sus películas son muy fantasiosas, no importa porque te diviertes, además tienen muy buenos efectos especiales. Las películas históricas y las de caballería me gustan dependiendo de si son interesantes.

A Raquel también le gustan películas de todo tipo, no tiene un gusto especial, pero una que le gusta mucho y que la ve y la ve, es la de El diario de *Bridget Jones*, basada en una novela inglesa muy vieja, como de hace 20 años. Es una película que todo mundo conoce y a mucha gente le gusta.

¿Qué programas de televisión te gustan?

Mis programas favoritos son *Grey's Anatomy*, *24*, programas de *National Geographic*, de *Discovery Channel* y de *History Channel* sobre arquitectura; los

noticieros de CBS, CNN Internacional; las películas de HBO y de CINEMAX; las transmisiones de eventos deportivos, sobre todo de fútbol soccer sea nacional o internacional, las olimpiadas y los campeonatos mundiales de fútbol. y de vez en cuando alguna telenovela mexicana.

El canal que más veo es el 2 de Televisa. En general veo más los canales de Televisa, aunque de vez en cuando hay algo interesante en los de TV Azteca. Mi noticiero preferido es el de López Dóriga, aunque también el de Canal 40, que ahora ya es de TV Azteca y tiene un buen noticiero a las 9 de la noche.

Los deportes que más me gusta ver son el tenis, por la agilidad de los tenistas y la precisión de sus golpes; el básquetbol, porque me emociona cuando los jugadores meten las canastas; y el fútbol soccer pues admiro a los jugadores que saben burlar bien a los contrarios para meter un gol. Me hubiera gustado ser un delantero del equipo de las *chivas* del Guadalajara o de los *pumas* de la Universidad. Yo admiro a futbolistas como Maradona, Pelé, Platini y Sidane, porque creo han sido los mejores. Mis equipos favoritos son el Guadalajara, el Barcelona de España y la selección de Brasil.

De México me gustan sus playas que son muy bonitas, Teotihuacan y sus otras ruinas. De sus culturas la que más me gusta es la maya, es increíble; a mi esposa le gusta por su arquitectura. Con Raquel no he ido a la zona maya, tengo ganas de hacerlo, de regresar a Cancún y de ir otra vez a la isla *Punta Pájaros*, que está cerca de Cozumel.

¿Cuáles son tus paseos favoritos en nuestro país?

Cuando veo o estoy en lugares que forman parte de nuestra historia, siento muy bonito porque es de las mejores historias que hay.

La Ruta de la Independencia vale la pena, por su aspecto histórico y también por los paisajes y ciudades que se recorren como Querétaro, San Miguel de Allende y otras ciudades cercanas que ya conozco, y me gustaron mucho. Es interesante saber sobre la cultura de México.

Una de las actividades que más me gusta hacer es viajar. Para pasear me gustan mucho París y Venecia. De Alemania me gustan mucho sus paisajes. De Italia lo mismo, al igual que su cultura y su comida. De España, sus paisajes y sus ciudades son muy bonitas e interesantes.

Si yo tuviera que salir solo, iría a una discoteca en plan de bailar, no me importaría ir solo aunque no conociera a nadie, sacaría a una chava a bailar porque me gusta mucho bailar. Se lo diría a Raquel porque ella no es celosa, yo sí lo soy un poco. También iría al cine solo, lo prefiero a rentar películas porque me gusta divertirme y no estar solo. No me gusta estar solo porque me siento mal, me aburro. Si estoy aburrido trato de hacer cosas como estar en la computadora, que me gusta mucho. Me pongo a consultar la Internet, veo las fotos, bajo música, me entero de las noticias gracias a MSN. De vez en cuando chateo con mis amigos.

¿Colecionas algo?

Me gusta mucho tomar fotos, no sé bien por qué, pero siempre me ha gustado, quizá por los recuerdos de momentos vividos en diferentes lugares, sobre todo, cuando lo haces acompañado de tus seres queridos. Me gusta verme en ellas.

Durante una época me interesó meterme a clases de fotografía porque siempre me ha gustado, aunque sólo me interesa por diversión, no dedicarme a la fotografía en forma profesional.

Quisiera formar una colección de timbres postales, por su belleza y por el valor de lo que representan.

Me gusta "bajar" música, almacenarla en la computadora y organizarla, para escucharla a solas o bien cuando organizamos alguna comida o cena. También me gusta mucho oír canciones, de Frank Sinatra, Pavarotti, Alejandro Sanz, Luis Miguel, y... todo lo moderno me gusta. También me gusta ese cantante italiano ciego... Andrea... De los mexicanos, aparte de Luis Miguel, me gusta mucho Alejandra Guzmán, la fuí a oír cantar en Cancún, pero no cantó porque estaba mal, no supe de qué. He oído de muchos artistas que se drogan, qué mala onda, eso es muy triste, es una vida que ellos por la diversión y eso... siguen. Para muchos de ellos es desperdiciar los mejores años de su vida. De entre mis amistades no conozco a nadie que se drogue. He oído de algunos conocidos que lo hacen, pero no sé...

Me interesan mucho todos los avances tecnológicos, sobre todo electrónicos y de cómputo.

Últimamente, también las gorras. Además me gusta darle regalos a mi esposa.

¿Cuál es tu comida favorita?

La mexicana, cien por ciento, aunque también la italiana, pues el spaghetti me encanta. De la mexicana, los chiles rellenos, las chalupas, los antojitos en general y el aguacate. El mole poblano siempre me ha gustado y me hace recordar cuando trabajé y viví en Puebla. A mí me gustan mucho los tacos, sobre todo del *Charco de las Ranas*, los que me gusta pedir son los de gringa (de queso con bistec y mucha salsa), los como con mi cerveza favorita, *Corona*, o con *Coca Cola*, pero no me importa donde los coma, en un restaurante o en la calle. Mi fruta favorita es la sandía, me gusta comérmela a mordidas o como bebida, es muy rica, y también el melón.

Cuando salgo con mi esposa Raquel me gusta ir a un buen restaurante, mejor si es romántico, a bailar o a tomar la copa con mis amigos; aunque no me gusta tomar, me gusta convivir con mis cuates, me gusta una cuba con *Bacardí* y *Coca*, y el tequila. Si voy a celebrar algo como el cumpleaños de Raquel, me gusta el *Alfredo's* que está en el *Hotel Presidente* en Chapultepec, es muy bueno, aunque es muy caro. Por el Ángel hay otro restaurante italiano muy bueno que no es tan caro, está junto al *Quebracho*, argentino, que está en la calle que está detrás del Ángel, junto a *Interacciones*. El dueño es un argentino que tiene ambos restaurantes

¿Cuáles son tus restaurantes favoritos?

A mi me gusta mucho La Ópera, es un restaurante – bar muy bueno.

El abuelito de Raquel iba mucho cuando era niño, por eso hace poco fuimos con los papás de ella. Ahí hay mucho de historia, aún se conserva la huella de un disparo que dicen hizo Pancho Villa. Está padre ese lugar, sus botanas son muy buenas, si vas al bar no te puedes sentar en las mesas, sólo si vas a comer. También ahí cerca está el restaurante *Danubio* donde se come muy rico, una vez fui con mis papás. Cerca está el *Casino Español*, donde también se come muy bien. Ahora por el Centro de la Ciudad han hecho muy buenos cafecitos, lo han puesto muy bonito. Lo único malo son las manifestaciones, pues se complica mucho el tráfico. Incluso en el Paseo de la Reforma, que es una avenida tan interesante, se altera todo cuando hay marchas. Lo bueno de estar ahí es en la noche, pues el Centro Histórico está muy iluminado y hay muchos lugares donde caminar y tomarte un café.

¿Te gusta cocinar?

No sé cocinar mucho aunque he trabajado en restaurantes. Algo de spaghetti, pero no soy bueno para cocinar, para qué voy a decir mentiras. Hago carnes asadas y salsas, pero no sé cocinarlas en algunas formas especiales. En una escuela de Estados Unidos tomé clases de cocina y me gustaron, pero no las he seguido y no practico la cocina.

Mi hermano Alejandro sí es bueno para eso, cocina súper, por gusto los sábados o los domingos. Mi mamá no cocina mucho, aunque le gusta, pero siempre tiene alguien que lo hace en casa. Mi mamá se dedica mucho a lo de sus vitrales, a hacer su *Tai Chi* y a la meditación en el yoga. Ahora también está yendo a clases de Sociales, ella siempre hace muchas cosas. Raquel tiene que aprender más, de soltera le ayudaba a su mamá pero no tanto. Está empezando a cocinar, prepara una sabrosa ensalada de atún y una rosca de pan. A ella le gusta de todo para comer

¿Cuándo sales con tus amigos a dónde vas?

Vamos a bares en la Colonia Roma, o por aquí, depende a dónde quieran ellos.

Ya soy mucho menos de salir, ya salgo menos que cuando estaba soltero, cuando aún no era novio de Raquel, porque nos quedábamos mucho en mi casa, al principio del noviazgo sí salíamos mucho, pero después ya nos quedábamos a tomar la copa en casa. Yo creo que se sale más cuando estás soltero, cuando no tienes ningún compromiso, porque tienes más amistades. Luego ya te da más flojera.

Después de graduarme en el International College of Hospitality Management “Cesar Ritz”, de Washington, Connecticut, me fuí al Hotel Ritz Carlton, en un lugar muy bonito de la ciudad de Kansas City. Ahí fue mi primer trabajo remunerado, durante mi segundo período de entrenamiento en el área de la hotelería, con el propósito de adquirir experiencia laboral en el Área de Relaciones y Servicios. Fue durante el otoño y el invierno de 1998. Sentí muy padre cuando recibí mi primer sueldo. Una parte de lo que me pagaron lo ahorré y con la otra parte me fuí de compras. Mi labor en el hotel estaba relacionada con una rotación de seis meses en Banquetes y Atención a Cuartos, asignado al Club de Clientes VIP, como resultado de un trabajo excepcional. También como *housekeeping*: limpiaba los cuartos tanto cuando se desocupaban como otra vez en la noche para retirar la basura. También estuve en el área de servicio telefónico a las habitaciones, atendiendo a los huéspedes cuando solicitaban el servicio de tintorería y lavandería, de despertador, de restaurante, de llamadas de larga distancia, etcétera. Éramos varios alumnos realizando diversas actividades según nuestros currícula, viendo en que éramos más indicados, aunque también nos pedían nuestra opinión sobre en qué lugar o actividad del hotel queríamos entrenarnos. A mí en ese momento no me importaba donde me pusieran, porque lo que yo quería era aprender. A los empleados del hotel y a los estudiantes nos pagaban lo mismo. Del total de empleados, los estudiantes éramos como el 10%. Había casi la misma cantidad de hombres que de mujeres, como estudiantes y como empleados.

Ahí estuve durante seis meses y conseguí un departamento donde vivía solo. En ese edificio no vivía ninguno de mis compañeros, pero estaban muy cerca. Había personal

que lo limpiaba, lavaba mi ropa, etcétera. Mi mamá me fue a dejar para que me instalara en él, pero durante el resto de los seis meses nadie de mi familia me visitó allá.

Cuando no estaba trabajando salía a comer o iba de compras pues había muchas tiendas. Me iba caminando pues todo me quedaba cerca. Los fines de semana nos juntábamos los compañeros de la escuela y algunos empleados del hotel y nos íbamos a las discotecas o a alguna fiesta.

Cuando terminé mi entrenamiento en Kansas City, me regresé a México y estuve buscando trabajo y entonces me fuí a la Ciudad de Puebla, en donde estuve dos años y medio, de octubre de 2000 a enero del 2003, en la Coordinación de Giras del Secretario de Finanzas y Desarrollo Social del Estado de Puebla, cuando el Licenciado Melquíades Morales Flores era el Gobernador del Estado. Mis actividades consistían en ir antes a las ciudades o municipios del Estado a los que iba a ir el Secretario, para organizar bien el evento en el que iba a participar y para platicar sobre la seguridad para protección del Secretario y para que todo saliera bien. Dependiendo de cuánto iba a durar la gira, nos íbamos horas o días antes. Usualmente íbamos dos días antes y luego ya regresábamos al evento, como dos horas antes de que llegara el Secretario. Los eventos consistían en inauguración de calles, de escuelas, de hospitales; entrega de reconocimientos; etcétera. A veces a esos eventos también iba el Gobernador y entonces nos reuníamos con su Coordinador de Giras. Frecuentemente teníamos juntas para ponernos de acuerdo y detallar información sobre las giras y eventos de la

semana, que eran de dos a tres. Ese trabajo me gustó mucho, nada de lo que hacía me disgustaba. Si tuviera la oportunidad de volver a trabajar en algo así, estaría muy contento.

Yo vivía en Puebla y ocasionalmente venía a la Ciudad de México o a Valle de Bravo a visitar a mis papás. Yo vivía con tres viejitas y un viejito. Ellos eran familiares entre sí y yo era el único huésped; al final de mi estancia con ellos, como dos meses antes de dejarlos, llegó a vivir otra persona. Llegué a esa casa por una persona que mi mamá contactó y que le dio información de en dónde podía vivir. No trabajaba los fines de semana y me iba de reventón con mis compañeros de la Secretaría. En esa época no tuve novia, sólo amigas; pretendí tener una, pero no resultó.

¿Qué sentías de vivir en una casa extraña?

Nada, me la pasaba muy bien, me consentían mucho y mi mamá me puso Cablevisión ahí, tenía mi radio... me la pasaba muy bien. Tenía mi habitación independiente.

Ese trabajo lo dejé por mi seguridad, pues mis papás me trajeron a la Ciudad de México porque casi le pasó un atentado al Secretario de Finanzas cuando unos hombres llegaron a su casa, le robaron todo y lo amenazaron, cuando iba a ser candidato a una diputación por el Estado de Puebla. Entonces mis papás sintieron temor de que me pasara algo, si lo que había pasado era por la política. Al regresarme me sentí un poco triste porque dejé a mis amigos.

Ya en la Ciudad de México estuve yendo a diversos lugares, especialmente hoteles, para conseguir trabajo, no hubo la oportunidad e ingresé al Grupo Aldy, al cual pertenecían los restaurantes Chili's, Hooters y Macarroni, que son restaurantes que aunque no son muy elegantes tienen buena comida. En él trabajé de marzo del 2003 a enero de 2004, realizando actividades de supervisión de su personal y de sus medidas de sanidad

¿Por qué varía tanto la calidad de los platillos de un día a otro en un mismo restaurante?

Porque los hacen muy rápido, la comida ya está medio preparada, incluso mucha comida llega congelada a los restaurantes y por eso últimamente hay tantas enfermedades.

Yo considero que, en general, la calidad de los restaurantes en México es buena. Muchas veces los problemas que se presentan en ellos se deben a que hay demasiados clientes y todo se tiene que hacer muy rápido, entonces a veces sale bien y a veces sale mal. La calidad depende principalmente de los chefs y de quienes cocinan, aunque a veces aunque la comida esté muy buena, fallan otras cosas como lo tardado del servicio o la falta de amabilidad del personal. En la Ciudad de México es complicado tener un restaurante porque usualmente la gente tiene prisa. Lo mismo pasa en los centros turísticos durante la temporada de vacaciones, pues los meseros se desesperan porque los visitantes quieren todo rápido, sobre todo si son de ciudades grandes.

En el Grupo Aldy yo recorría sus restaurantes, revisaba cómo llegaban, se conservaban y almacenaban los alimentos que se necesitaban, además de cómo se preparaba la comida; revisaba la limpieza del lugar y checaba a los empleados. Después me metieron a Recursos Humanos para checar lo que era el cliente, es decir, el trato que les daban los meseros y los cajeros. Las principales quejas de los clientes eran que la comida estaba mal o fría, que el servicio era lento, que los meseros aventaban las cosas, que se les cobraba de más sobre todo si eran muchos comensales, por eso hay que checar la cuenta para que no haya abusos. Luego diariamente elaboraba un reporte y si detectaba alguna irregularidad se lo informaba a mi jefe en las oficinas centrales.

Yo como cliente cuando me gusta el trato que me da un mesero o una mesera le doy personalmente la propina. Los meseros usualmente ganan el salario mínimo y se ayudan con la propina que les das. Por eso a los meseros les conviene tratarte bien. El Gerente del restaurante los va rolando del lugar que deben atender, a veces un mesero tiene mucho trabajo y otro no, y depende de éste si apoya o no al otro. A algunos no les gusta meterse en problemas con otro mesero.

El Grupo Aldy se dividió y los restaurantes Hooters y Macarroni formaron el Grupo Dival, en el cual de febrero de 2004 al mes de agosto de 2006 desarrollé las actividades de Asistente de Atención a Clientes y de Asistente para Reclutamiento y Selección de Recursos Humanos, básicamente eran las mismas actividades que desarrollaba anteriormente. Casi siempre trabajaba de ocho de la mañana a las tres de la tarde. En esa época me casé con Raquel.

De ese trabajo me salí porque ya me había cansado de que me pagaran muy mal, no me subieran el sueldo luego de casi tres años y, además, tuve problemas con una persona de Recursos Humanos porque me trataba muy mal. Cuando renuncié tenía pocos meses de haber regresado de mi luna de miel.

¿Ese trabajo te gustaba?

Sí, me gustaba porque siempre andaba yendo de un lugar a otro, pero como no me pagaban bien, decidí irme. Aunque mi trabajo era en la Ciudad de México, en una ocasión fuí a un Hooters en Acapulco.

En esa época se me presentó el problema del embarazo de Raquel y también viví una situación difícil con mi papá porque no quería ayudarme como yo quería, me quedé sin trabajo y no conseguía donde trabajar. Entonces vino el aborto del bebé y luego regresó la normalidad a mi casa y mi papá ya me ayudó.

Mi siguiente trabajo fue en Ideas por la Salud, una compañía empacadora farmacéutica ubicada en Naucalpan, en la cual trabajé de marzo a agosto del 2007 como Auxiliar de Almacén en Control de Calidad. En ese trabajo nada era interesante, pero me servía para entrenarme más y adquirir más habilidades y agilidad. Yo le ponía las etiquetas y las instrucciones en español a los envases de los medicamentos. El ambiente con mis compañeros era bueno, aunque mi relación con ellos solamente era de trabajo, no de amistad. Cuando trabajaba ahí, una vez creí que me querían volver a secuestrar, pero no. Incluso le hablé a la persona que asesoró a mi papá durante mi secuestro y mi papá se enojó y me regañó.

Desde junio del 2007 hasta la fecha trabajo en ACC (la Administradora de Crédito y Cobranza de la Afianzadora Nissan; ahora ya también están Nextel y Banamex).

Ahí hablamos para cobrarle a los clientes deudores que se han atrasado en sus pagos, al día les hablo como a treinta o cuarenta personas, a veces hasta a cincuenta, dependiendo que tan ágil seas. Somos como veinte compañeros haciendo las llamadas. Las personas te contestan en muy diversas formas, algunas se enojan cuando les dices que tienen tantos pagos vencidos y que si no pagan se van a juicio y hasta les pueden quitar el coche; otras se apenan. Algunas hasta te dicen: No tengo dinero y te cuelgan. A mí ya me ha tocado pasar el reporte de que no quieren pagar, pese a que les das muchos chances. No siempre te contesta la persona que no ha pagado, entonces a veces te dicen: Joven, me apena mucho que esta persona no haya pagado. Yo hablo a la casa del deudor y a la casa del fiador. A veces este trabajo se me hace bueno, pero a veces se me hace aburrido pues siempre estás sentado y repitiendo siempre lo mismo al hablar. A veces me desespero por estar siempre en el mismo lugar, pero cuando llego a cobrar me divierto. Cuando paga alguien a quien le hablaste, te lo informan. Aunque no lo tengo que hacer, yo siempre hago un reporte de a quiénes llamé. En la compañía tienen un detector de tus llamadas. Desde que entré tengo casi los mismos compañeros, pocos se han ido, la mayoría siguen ahí. Trabajé dos meses al mismo tiempo tanto en Ideas por la Salud como en ACC, para entrenarme en lo que hago actualmente. Mi trabajo es de las nueve de la mañana a las dos de la tarde. Yo creo que voy a trabajar unos meses más y creo que ya tengo la oportunidad de cambiarme, de que las personas encargadas de buscarme trabajo, me encuentren uno que me guste.

Actualmente laboro dos tardes a la semana en el Grupo Habita, una cadena hotelera dentro y fuera de la Ciudad de México: El *Habita* en Polanco y la Colonia Condesa y el *Distrito Capital* en Santa Fe, en la Ciudad de México; Deseo y Básico que están en Playa del Carmen; *La Purificadora* en Puebla; *Azúcar* en Veracruz. Mis actividades las desarrollo en el área de Relaciones Públicas, en las actividades de los reporteros cuando se lleva a cabo un evento importante o se hospeda en alguno de los hoteles algún personaje destacado. A mí aún no me ha tocado que se hospede en ellos algún personaje interesante. También me encargo de la revisión de los reportajes de periódicos y revistas sobre eventos relacionados con los hoteles, por ejemplo, aclarando si hay algún error u omisión en alguna de las noticias publicadas. Lo que hago es integrar las noticias en los expedientes de cada uno de los hoteles.

De todos mis trabajos los que más me han gustado son los de los restaurantes y el de Puebla.

¿Aún tienes la esperanza de poder algún día trabajar en forma permanente en la industria hotelera?

Sí, yo quisiera trabajar en un hotel o en un restaurante. Aún tengo la esperanza de volver a trabajar permanentemente en el ámbito hotelero.

En una ocasión llevé mi currículum a la Secretaría de Turismo, pero nunca hubo nada y ahí no conozco a nadie que me ayude. Conozco a la hija de Alfredo del Mazo, el que fue Gobernador del Estado de México y candidato a la Presidencia de México, es el

Secretario de Turismo de ese estado, pero no me he acercado a él, porque en este momento lo que más me interesa son mi libro y mis pláticas, en las cuales quiero hablar sobre mis experiencias y se acabó.

¿Qué planes tienes para tu futuro cercano?

En el aspecto familiar, Raquel y yo estamos ansiosos de, en el momento oportuno, tener uno o varios hijos, ya sea por inseminación artificial o bien por adopción. Ambos lo deseamos tanto por nuestra felicidad como por la que podamos, en su caso, proporcionarle a un niño sin hogar.

Yo me siento una persona adecuada para poderles transmitir a otras personas mi esfuerzo, porque he experimentado en carne propia muchas cosas que no quisiera que les sucedieran a otras personas. Yo espero poder, más adelante, canalizar mi ayuda a través de alguna institución, que me inviten a dar pláticas y poder colaborar en lo que consideren conveniente. Todo con el propósito de que los maestros estén conscientes de que con ayuda los niños con problemas pueden salir adelante. A veces a esos niños se les hace a un lado y se les hunde.

Hace aproximadamente un año tuve la oportunidad de realizar una de las actividades que más he disfrutado recientemente, se refiere a dos pláticas que impartí en el Colegio *Olinca* de Cuernavaca, por invitación de Jorge Font, a las cuales asistieron profesores de todos los niveles escolares de ese plantel. El propósito de esos eventos fue el de sensibilizar a los profesores sobre la importancia de apoyar en todos sentidos a las personas con alguna problemática como la que yo padezco. Que ellos se interesen por detectar si alguno de sus alumnos tiene algún problema.

En esas pláticas me sentí muy bien, pues yo siempre me siento muy bien platicando sobre mis problemas. Los maestros estaban muy contentos e interesados, me lo dijeron.

Al terminar las pláticas les pedí me expresaran su opinión sobre lo que habían percibido a través de mis palabras. Algunos de ellos me escribieron las siguientes palabras:

Gracias, porque hoy aprendí de tí...

- *A ser valiente, al compartir tu experiencia con todos nosotros.*
- *A ser honesta, al hablar sobre lo bueno y lo malo con apertura.*
- *A ser ordenada al expresar mis ideas.*
- *A ser tenaz, me impresionan tus ganas por salir adelante y por buscar la forma en la que puedes salir adelante sin darte por vencido.*
- *A vivir con esperanza aceptando mi realidad.*
- *Cómo ser una mejor maestra.*

- *Cómo hablar de las personas a las que quiero, me encantó escuchar el cariño y la ternura con la que hablas de tu Raquel, tus papás, tu madrina, tus terapeutas, tus hermanos.*

¡Gracias, gracias, gracias!

Tere

Gracias, porque hoy aprendí de tí...

- *Tu generosidad para estar aquí.*
- *Tu sentido del humor para reírte de las dificultades*
- *Tu optimismo para enfrentar tus retos y el hacerlo sirva de inspiración a quienes te queremos.*
- *La sinceridad con que hablas, confronta e invita a ser cada vez más transparente.*
- *A entender más a otros desde diferentes puntos de vista y desarrollar la capacidad de ver el mundo desde su lugar.*

Jorge

Gracias, porque hoy aprendí de tí...

- *Que los límites son personales, te los haces y los vences si quieres. Me diste a entender que ya no sobrevives, ¡que bueno que vives!*

Angélica

Gracias, porque hoy aprendí de tí...

- *Que los retos se pueden superar. Que siempre hay alguien atrás de tí que te empuja, y a tu lado, que te acompaña.*
- *Afrontar los problemas y luchar siempre.*
- *Además de ser tú siempre y sentirte orgullosa de ello.*

Marcela

Gracias, porque hoy aprendí de tí...

- *Que todo en la vida puede ser posible a base de lucha y esfuerzo. Muchas veces en condiciones normales sientes que no lo puedes lograr.*
- *Gracias por este gran aprendizaje.*

Esther

Gracias, porque hoy aprendí de tí...

- *Tu gran fortaleza, espíritu de lucha, entusiasmo por vivir y siempre seguir adelante.*
- *También me enseñaste a que siempre hay momentos duros o problemas, a los cuales hay que darle la cara, afrontarlos y ver hacia delante. No caer en la desesperación o frustración, que muchas veces no nos deja ser o vivir.*
- *Y como maestra, tus palabras fueron muy valiosas. Saber entender y ayudar a quienes les cuesta más trabajo aprender.*
- *¡Muchas gracias por compartir hoy con nosotros!*

Paola

Gracias, porque hoy aprendí de tí...

- *Que no importa cual sea tu problema, siempre hay que seguir adelante. Lograr tus objetivos. Luchar contra los obstáculos con los que te enfrentes.*
- *Nos aconsejas siempre apoyar a nuestros niños que tuviéramos con problemas, enseñarles que pueden tener muchos logros.*
- *Muchas felicidades por tu inteligencia de cómo llevas tu vida y lograr tus objetivos de formar una hermosa familia.*

Gracias

Nelly

Gracias, porque hoy aprendí de tí...

- *A vivir cada día como si fuese el último, a disfrutar a mis "niños" y a dar lo mejor de mí en cada situación que la vida me dé.*
- *Gracias por dejar una huella muy grande en mi vida, personas como tú necesitamos en este mundo.*

Martha

Gracias, porque hoy aprendí de tí...

- *La valentía de hablar de los retos propios.*
- *Que todos llevamos dentro "un luchador".*
- *A no olvidar la fe.*
- *La importancia del apoyo.*
- *A revalorar todo lo que me rodea.*
- *A agradecer infinitamente la maravilla de la simpleza.*
- *A compartir.*
- *Y el verbo increíblemente conjugado "carisbajar" que me provoca una tremenda ternura.*

¡Muchas gracias! Felicidades por tu fortaleza.

Mali

Gracias, porque hoy aprendí de tí...

- *A valorar más mi vida y no desvanecerme cuando nada me sale bien.*
- *¡Gracias!*

Laura

Gracias, porque hoy aprendí de tí...

- *A luchar a diario por sobrevivir y durante todo el día, para poder estar al igual que todos.*
- *Que todos tenemos facilidad para algo y debemos aprovecharlo.*
- *Que mi hijo, a pesar de su problema neurológico, sé que puede llegar a tener una vida normal.*
- *Que hay que luchar siempre por triunfar, estando conciente de tus problemas.*
- *Que hay que enseñar a sobrevivir.*

Gracias por tu tiempo, mil gracias. Felicidades por tu lucha, por ser tan sencillo y constante.

Pilar

Gracias, porque hoy aprendí de tí...

- *Andrés fue muy perseverante y constante para aprender inglés y conseguir lo que tiene.*
- *Creer en los niños, no forzarlos.*
- *Ser pacientes con los niños porque cuando ellos no entienden, ellos mismos se sienten frustrados, no necesitan más comentarios negativos.*
- *Entender que existen niños que tienen que luchar más.*

Karen

Gracias, porque hoy aprendí de tí...

- *La importancia de la tenacidad, como la fuerza interior de una persona para crecer y que no darse por vencida convierte a una persona común en un ser maravilloso, que no permite que haya obstáculos que no se pueden superar.*

Patricia

Gracias, porque hoy aprendí de tí...

- *Que la vida vale la pena vivirla, gracias porque hoy sé que ningún reto, ningún problema puede detenerme a lograr mis objetivos y detener la lucha diaria.*
- *Gracias por enseñarme que tengo una oportunidad como maestra para darle a mis alumnos aliento y paciencia, así como atención.*
- *Hoy aprendí de tí que las personas con "problemas" son enriquecedoras y siempre tienen qué dar, si me caigo me tengo que levantar las veces que sean necesarias.*
- *Sé hoy gracias a tí que hay que luchar.*

Gracias porque tocaste mi corazón.

Pilar

Gracias, porque hoy aprendí de tí...

- *Recordar que los obstáculos y problemas son para superarlos y poder ser así mejores personas.*
- *Gracias por tener este tiempo de reflexión y valorar todo lo que la vida me ha brindado*
- *Antes de quejarme ante cualquier situación recordaré este momento.*

Alejandra

Gracias, porque hoy aprendí de tí...

- *Que no hay obstáculos, que todo aquello que nos imponen cuando somos pequeños es sólo un reflejo de las frustraciones de quienes nos rodean. Eres un gran ejemplo de superación, ejemplo de fortaleza y de un gran corazón.*
- *No es fácil enfrentarnos ante personas como tú, porque nos refleja todo aquello que podemos pero nunca hacemos.*
- *Gracias Andrés. Creo que tienes una gran responsabilidad con las personas, transmite tu historia para que cada día sea más grande en las personas en las que siembres una semilla y se determinen a ser mejores personas como tú.*

Marcela

Gracias, porque hoy aprendí de tí...

- *Debo ser constante, perseverante.*
- *Tengo que concluir lo que comienzo.*
- *Gracias por mostrarme que en ocasiones soy como una ostra.*
- *Gracias por recordarme que debo SER Y SER FELIZ..*

Israel

Gracias, porque hoy aprendí de tí...

- *Por estar aquí, por compartir, por ser transparente, por tu gran sensibilidad.*
- *Gracias también por demostrar que en donde hay voluntad, hay logros.*

Susana

Gracias, porque hoy aprendí de tí...

- *Gracias por compartir tus experiencias a lo largo de tu vida, eres un ejemplo de que quien se propone algo lo logra independientemente de todos los obstáculos.*

Mónica

Gracias, porque hoy aprendí de tí...

- *El profesor que te ayudó en tercero (quinto) puedo ser yo, el que da ánimos, el que da herramientas para que continúe, el que es paciente, el que trata de entender la dificultad que tienen los alumnos para aprender a no preocuparse por problemas vanos y superfluos.*

Gracias, porque hoy aprendí de tí...

- *Que las dificultades de cada uno obligan a diferentes puntos de vista. Es decir, uno cree que las cosas deben hacerse de tal manera y tal vez no tomamos en cuenta las diferencias, los puntos de vista de cada quien y aunque creamos que hay que hacer "lo mejor para la mayoría", es entonces cuando no sabemos cómo ocuparnos de aquellos que no son mayoría.*
- *Remarcaste varias veces y te lo agradezco, que además de la ayuda que recibiste, pudiste salir adelante también gracias a tu esfuerzo, y eso es algo que tenemos que tener presente como maestras y también hacérselo ver a nuestros alumnos en dificultades.*

Iñaki

Al leer estos comentarios, me convengo de que puedo ayudar a otras personas, al platicarles de mis problemas y de cómo he tratado de superarlos.

Andrés